

La Facultad de Derecho de Salamanca en la posguerra

MANUEL MARTÍNEZ NEIRA
Universidad Carlos III de Madrid

1. PLANTEAMIENTO

EN 2001 PUBLIQUÉ UN LIBRO dedicado al estudio del derecho en el que analizaba los manuales jurídicos y los planes de estudio de las facultades de Derecho durante la edad contemporánea¹. Ahora, en el marco de este coloquio en memoria de Francisco Tomás y Valiente, vuelvo a transitar este territorio desde una óptica salmantina.

De los siglos XVI y XVII, en esta misma sede, se ocupa Paz Alonso que hoy puede considerarse toda una autoridad en esta materia². Los planes ilustrados y los primeros liberales han sido estudiados meticulosamente por Mariano Peset, a ellos ha dedicado muchos escritos en un arco temporal tan amplio como su dedicación a la historia del derecho³.

¹ MARTÍNEZ NEIRA, M., *El estudio del derecho. Libros de texto y planes de estudio en la universidad contemporánea*, Madrid, 2001.

² ALONSO ROMERO, M.^a P., «*Theoria y praxis* en la enseñanza del Derecho: tratados y prácticas procesales en la Universidad de Salamanca a mediados del siglo XVI», *Anuario de historia del derecho español*, 61 (1991), pp. 451-547; *id.*, «Del “amor” a las leyes patrias y su “verdadera inteligencia”: a propósito del trato con el derecho regio en la Universidad de Salamanca durante los siglos modernos», *AHDE*, 67-1 (1997), pp. 529-549; *id.*, «Lectura de Juan Gutiérrez (c. 1535/1540-1618), un jurista formado en Salamanca», *Initium*, 2 (1997), pp. 447-484; *id.*, «A propósito de *lecturae, quaestiones* y *repetitiones*. Más sobre la enseñanza del derecho en Salamanca durante los siglos XVI y XVII», en *Las universidades hispánicas de la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*, León, 2000, pp. 61-73; así como su trabajo escrito en colaboración con Mariano Peset que cito en la siguiente nota.

³ Su extensa producción puede consultarse en *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 5 (2002), pp. 57-78. Señalo aquí dos libros redactados junto a José Luis Peset:

Mi aportación, en esta ocasión, quiere centrarse en los años que corren desde la Guerra Civil (1936-1939) hasta la consolidación del modelo universitario del primer franquismo que se muta con la implantación del plan de estudios de 1953 (todavía hoy vigente en la facultad de Salamanca) y del doctorado. Abarca así la formación de los juristas en Salamanca en sus grados de licenciado y doctor. Fuente principal de esta incursión han sido sobre todo las actas de la junta de facultad⁴, pero también las *Memorias* y *Anuarios* de la Universidad⁵, así como la legislación universitaria⁶. A través de su lectura intento mostrar cómo se desarrolló el estudio del derecho en la posguerra y, de esta manera, cómo se implantaron los nuevos planes de estudios, cuál fue la aportación local a la elaboración de esos planes, cómo se aprovechó desde Salamanca la posibilidad de impartir el doctorado, y —en definitiva— qué concepto de jurista se deduce de todo esto⁷.

2. LA PUESTA EN MARCHA DE LA FACULTAD

En el bando nacional, durante la guerra, se suspendió toda actividad académica reglada⁸. Los profesores universitarios que no prestaban servicios

PESET, M. y PESET, J. L., *El reformismo de Carlos III y la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1969; PESET, J. L. y PESET, M., *Carlos IV y la Universidad de Salamanca*, Madrid, 1983. Su última aportación sobre esta materia puede verse en PESET, M. y ALONSO, M.ª P., «Las Facultades de Leyes», en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis E. (coord.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, tomo II, en prensa.

⁴ Libro número 5, noviembre 1933-octubre 1962. Está encabezado por la siguiente nota: «Diligencia: Consta el presente libro de doscientos folios destinado a copiadore de actas de juntas de la Facultad de Derecho de esta capital.— Salamanca 14 noviembre 1933. [firma y sello]». Cito el acta por la fecha de la junta, no hago referencia al libro pues todas proceden del mismo.

⁵ En el apéndice n.º 1 aparece el elenco de las memorias y anuarios consultados en la biblioteca de la Universidad de Salamanca. Interesa señalar que en el libro de actas podemos leer algunas quejas sobre las omisiones e incorrecciones presentes en memorias y anuarios: así, en junta de 28 abril 1954, Pablo Lucas Verdú señaló algunos errores que contenía el *Anuario* 1953-1954. Los citaré utilizando el término *Memoria* o *Anuario* y el curso correspondiente.

⁶ He recurrido a una lectura sistemática de la legislación de estos años. Para las normas dictadas hasta 1940 me ha sido de utilidad: MARTÍNEZ NEIRA, M.; PUYOL, J. M.ª y RODRÍGUEZ, Carolina, *La universidad española 1889-1939. Repertorio de legislación*, Madrid, 2004.

⁷ Agradezco a Salustiano de Dios su hospitalidad, a Javier Infante también la lectura de estas páginas, y a Eugenia Torijano (secretaria de la Facultad de Derecho) su ayuda para la consulta de las fuentes. En fin, Adela Mora y Carolina Rodríguez han enriquecido este trabajo con sus observaciones.

⁸ Orden de 5 de septiembre de 1936. Con ella se suspendieron las inscripciones de matrículas, los exámenes de ingreso y los extraordinarios. La enseñanza superior no se reanudaría hasta que las circunstancias permitieran a todos o la mayoría de los escolares reintegrarse a sus centros, es decir, hasta el fin de la guerra.

militares o desempeñaban misiones especiales estaban obligados a dictar cursos de divulgación y conferencias, o a realizar tareas de investigación: todo para el «esplendor que la nueva España exige»⁹. La Facultad de Derecho de Salamanca, en virtud de estas disposiciones, organizó unos cursillos para los años académicos 1936-1937¹⁰, 1937-1938¹¹ y 1938-1939¹².

⁹ Orden de 5 de septiembre de 1936 y orden de 4 de enero de 1937. En la última se concretaban distintas misiones que podían desempeñar los profesores según la facultad a la que pertenecieran.

¹⁰ En la junta de facultad celebrada el 26 de septiembre de 1936 se aprobaron los programas y planes de trabajo de los catedráticos para el año académico que fueron remitidos al rectorado. La facultad autorizó además a Rodríguez Aniceto a explicar un curso de Derecho corporativo, como ya lo había hecho en años anteriores.

En la siguiente junta, celebrada el 20 de enero de 1937, se acordó organizar unos cursillos que serían explicados por los catedráticos y profesores auxiliares. En esa misma reunión se leyó una instancia de Ignacio Serrano, catedrático de Derecho civil, en la que comunicaba que se encontraba prestando servicios militares como soldado voluntario.

¹¹ En junta de 9 de noviembre de 1937, se acordó invitar a Yanguas Messía, catedrático de Derecho internacional de la Universidad Central, para desarrollar cinco lecciones sobre «Beligerancia y reconocimiento del Estado». Estas conferencias tuvieron lugar en el marco de un curso sobre «El valor de la cultura tradicional y de la ciencia española según las enseñanzas de Menéndez Pelayo». El programa del curso y el sumario de las cinco conferencias de Yanguas pueden verse en *Memoria 1938-1939*, pp. 48-49. Las conferencias del catedrático de la Central fueron publicadas: YAGUAS MESSÍA, José de, *Beligerancia, no intervención y reconocimiento*, Salamanca, 1938. Por su parte, Nicolás Rodríguez Aniceto impartió varias conferencias en el convento de San Esteban a petición de los padres dominicos.

El 6 de diciembre de 1937 hubo otra junta para organizar los cursillos. Isidro Beato desarrollaría un cursillo de hasta siete lecciones sobre el tema «Derecho de guerra relativo a las facultades y deberes de los beligerantes respecto a las personas y cosas del enemigo»; Andrés Marcos entre tres y seis lecciones sobre «Justificación del Movimiento ante la Filosofía del Derecho, el Derecho y la Teología»; Rodríguez Aniceto entre tres y seis lecciones sobre «El Movimiento Nacional ante el Derecho Público y el Derecho Social»; Manuel Torres López hasta diez lecciones sobre «Algunas Instituciones jurídicas y políticas de los siglos XVI, XVII y XVIII»; Wenceslao González Oliveros sobre «Doctrina clásica de la Diplomacia española»; José Trías de Bes entre cinco y seis lecciones sobre «La guerra española y el Derecho de Gentes»; Máximo Peña sobre «Los delitos contra la Patria», se trataba de un trabajo de laboratorio que duraría de mes y medio a dos meses con dos horas semanales; Eugenio Cuello y Calón había comunicado su tema al rectorado; Antonio Reverte Moreno entre tres y seis lecciones sobre «Legislación sobre la prensa». El rectorado establecería el número exacto de las lecciones. El catedrático Gonzalo del Castillo, de la Universidad de Barcelona, como Trías de Bes, se excusa de desarrollar algún cursillo por sus condiciones de salud debidas a las penalidades que había sufrido en su cautiverio.

En junta celebrada en 6 de mayo de 1938 se acuerda un nuevo cursillo de lecciones. Rodríguez Aniceto, Andrés Marcos, Beato Sala, Peña Mantecón y Torres López repitieron tema. Junto a ellos aparecían Sánchez Tejerina sobre «El delincuente político y social en la zona marxista», Ignacio Serrano sobre «Fuero del Trabajo» y Esteban Madruga sobre «Legislación civil del Nuevo Estado Español». Algunas lecciones, como se informó en la junta de 8 de octubre de 1938, sufrieron leves modificaciones por las circunstancias del momento.

¹² Por orden de 21 de octubre de 1938 se dieron normas para el desarrollo de la labor cultural por parte de las universidades en el curso 1938-1939. En junta de 8 de noviembre de

Al finalizar el conflicto bélico, se diseñó un método de cursos y exámenes extraordinarios para facilitar la rápida y eficaz reincorporación a la vida escolar de los «jóvenes combatientes»¹³. En agosto de 1939 se celebraron los llamados «exámenes patrióticos» que estuvieron precedidos de unos cursillos de repaso. Para el año académico 1939-1940 se ofrecieron sendos cursos semestrales: uno del 15 de septiembre al 31 de enero y otro del 10 de febrero al 15 de julio. Estos «cursos abreviados» estaban destinados a los jóvenes que habían interrumpido su carrera por motivo de la guerra «contra la barbarie bolchevique», intentando así compensar la pérdida de tres años académicos mediante la posibilidad de recuperar uno.

La apertura del curso 1939-1940 se fijó para el 23 de octubre y se estableció que junto a los cursos abreviados se darían los normales para el primer año de las distintas facultades, a los que se incorporarían aquellos alumnos que no acumulaban retraso¹⁴.

El plan de estudios de la licenciatura de Derecho siguió siendo el republicano que provisionalmente se había dictado para el año 1931-1932. Constaba de cinco cursos anuales, sin contar el preparatorio¹⁵.

Primer curso. Derecho romano, seis horas semanales.— Economía política, tres horas semanales.— Historia del Derecho, seis horas semanales.

Segundo curso. Derecho político, seis horas semanales.— Derecho canónico, seis horas semanales.— Derecho civil (parte general), tres horas semanales.

Tercer curso. Derecho civil (primer curso, Tratados especiales), seis horas semanales.— Derecho administrativo, seis horas semanales.— Derecho penal, seis horas semanales.

Cuarto curso. Derecho civil (segundo curso, Tratados especiales), seis horas semanales.— Derecho internacional público, tres horas semanales.— Derecho procesal (primer curso), tres horas semanales.— Hacienda pública, tres horas semanales.

1938, y en respuesta a esa orden, la facultad acordó una serie de cursillos: Beato sobre «Introducción al estudio del Derecho Internacional, principalmente privado» en diez lecciones; Sánchez Tejerina sobre «Codelincuencia» en diez o doce lecciones; Andrés Marcos sobre «Autoridad, verdad y libertad»; Rodríguez Aniceto sobre «El Derecho social del Nuevo Estado» en diez lecciones; Torres López sobre «La estructura política del Nuevo Estado Español: Individuo-Sindicato y Estado»; Peña sobre «La Extradición» de dos a seis lecciones; Serrano sobre «El Patrimonio familiar inembargable» en cinco o seis lecciones; Esteban Madruga sobre «Problemas de Derecho Civil en el Nuevo Estado» en cinco conferencias.

¹³ Orden de 6 de junio de 1939.

¹⁴ Orden de 19 de octubre de 1939.

¹⁵ Decreto de 11 de septiembre de 1931. Puede verse en MARTÍNEZ NEIRA, M., *El estudio del derecho*, op. cit., pp. 304-305.

Quinto curso. Derecho mercantil, seis horas semanales.— Derecho internacional privado, tres horas semanales.— Derecho procesal (segundo curso), tres horas semanales.— Filosofía del Derecho, tres horas semanales.

La junta de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca se reunió —por vez primera tras la conclusión de la guerra— el 30 de junio de 1939. Eran pocos los asistentes, sólo seis profesores¹⁶. Tras aprobar el acta de la sesión anterior —la celebrada el 8 de noviembre de 1938—, el decano planteó la posibilidad de organizar durante el verano los cursillos a los que se refería la orden de 6 de junio. La facultad acordó su celebración, entre el 19 de julio y el 26 de agosto, así como la realización de los exámenes dispuestos por la referida orden entre los días 28 y 31 de agosto. Se estimaba además que el número de catedráticos y profesores auxiliares existentes en la facultad era suficiente, por lo que no era necesario el nombramiento de auxiliares o ayudantes provisionales. Las cátedras vacantes de Derecho romano, mercantil y procesal podían desempeñarse por profesores auxiliares y por los dos catedráticos que se habían ofrecido a desarrollar las enseñanzas de las cátedras vacantes. De esta manera se configuraba el plan de enseñanzas:

Derecho romano, Esteban Madruga (catedrático); Historia del derecho, Manuel Torres (catedrático); Economía política, Julio Tejero Nieves (catedrático); Derecho canónico, Teodoro Andrés (catedrático); Derecho político, Nicolás R. Aniceto (catedrático); Derecho civil (parte general), Ignacio Serrano (catedrático); Derecho civil (primer curso), Esteban Madruga (catedrático); Derecho administrativo, José María Gil Robles (catedrático); Derecho penal, Isaías Sánchez Tejerina (catedrático); Derecho civil (segundo curso), Ignacio Serrano (catedrático); Hacienda pública, Julio Tejero (catedrático); Derecho procesal (primer curso), Máximo Peña (profesor auxiliar numerario); Derecho internacional público, Isidro Beato (catedrático); Derecho mercantil, Bartolomé Aragón (auxiliar temporal); Derecho procesal (segundo curso), Isaías Sánchez Tejerina (catedrático); Derecho internacional privado, Isidro Beato (catedrático); Filosofía del derecho, Wenceslao González Oliveros (catedrático).

Para que estos cursos y los sucesivos se desarrollasen con normalidad, la facultad estimaba que debían resolverse las situaciones de un no corto número de profesores que no podrían desempeñar sus enseñanzas por ocupar diversos cargos, estar ausentes o encontrarse sometidos a depuración. Así, Manuel Torres ocupaba los cargos de alcalde, jefe del Servicio de Prensa y jefe del Servicio Provincial de Propaganda de Salamanca; Julio Tejero estaba sometido a depuración; Ignacio Serrano se encontraba militarizado; José

¹⁶ Éstos eran el decano (Manuel Torres López), Esteban Madruga, Nicolás Rodríguez Aniceto, Isaías Sánchez Tejerina, Jesús Esperabé y el secretario (Máximo Peña).

María Gil Robles estaba ausente en el extranjero; Wenceslao González Oliveros era gobernador civil de Barcelona; Bartolomé Aragón se encontraba agregado al Ministerio de Organización y Acción Sindical.

El 17 de julio tuvo lugar la segunda reunión de la junta de facultad, con siete asistentes. Ante la ausencia del resto del personal docente, que por distintos motivos se encontraban apartados de la función docente, la facultad acordó aplazar la celebración de los cursillos de intensificación o repaso hasta que el Ministerio resolviese sobre esta situación.

A finales de agosto volvió a reunirse la junta, se aprobaron los tribunales que debían juzgar los exámenes que comenzarían el 1 de septiembre; y se acordó distribuir las enseñanzas en distintos grupos¹⁷. También se propuso a la superioridad el nombramiento de auxiliares provisionales para las cuatro auxiliarías vacantes¹⁸. Para ocupar las cátedras vacantes fueron propuestos los siguientes auxiliares: Máximo Peña para Derecho procesal, Bartolomé Aragón para Derecho mercantil, Jesús Esperabé para Derecho internacional público y privado (pues Isidro Beato cumplía la edad de jubilación), Juan Iglesias para Derecho romano, y Emilio Serrano para Filosofía del derecho. Por último, se designaron nuevos ayudantes.

Tras los exámenes, en junta de 11 de septiembre se aprobó el cuadro de enseñanzas y horario de cátedras para el curso 1939-1940¹⁹.

Catedráticos: Teodoro Andrés Marcos (Derecho canónico).— Nicolás Rodríguez Aniceto (Derecho político).— Manuel Torres López (Historia del derecho).— Isaías Sánchez Tejerina (Derecho penal).— Esteban Madruga Jiménez (Derecho civil).— José María Gil Robles (Derecho administrativo).— Ignacio Serrano Serrano (Derecho civil).— Julio Tejero Nieves (Economía política y Hacienda pública).— Isidro Beato Salas (Derecho internacional público y privado).— Wenceslao González Oliveros (Filosofía del derecho).
Profesor auxiliar numerario: Máximo Peña Mantecón.

¹⁷ Junta de 24 agosto 1939. Primer grupo (Derecho penal, procesal 1 y 2), Máximo Peña Mantecón (profesor auxiliar numerario); segundo grupo (Derecho civil general, 1 y 2), vacante; tercer grupo (Derecho mercantil, Economía política y Hacienda pública), Bartolomé Aragón Gómez (profesor auxiliar temporal); cuarto grupo (Derecho político y administrativo), vacante; quinto grupo (Derecho internacional público y privado), Jesús Esperabé de Arteaga (profesor auxiliar temporal); sexto grupo (Derecho romano e Historia del derecho), vacante; séptimo grupo (Derecho canónico y Filosofía del derecho), vacante.

¹⁸ Fernando Domínguez (grupo cuarto), Andrés Agapito (grupo segundo), Juan Iglesias (grupo sexto) y Emilio Serrano (grupo séptimo); todos habían sido ayudantes en el curso 1935-1936.

¹⁹ Las actas no transcriben el cuadro. Pero en la *Memoria* 1938-1939 aparecen los datos para el curso 1939-1940. En junta de 21 de octubre se acordó que todos los alumnos que hubieran obtenido la calificación de sobresaliente en los ejercicios de reválida para el grado de licenciado, pudiesen solicitar y verificar los ejercicios del premio extraordinario de licenciatura.

Auxiliares temporales: Jesús Esperabé de Arteaga y González.— Bartolomé Aragón Gómez.

Provisionalmente el profesor auxiliar Bartolomé Aragón se hizo cargo del desempeño de las cátedras de Economía política y Hacienda pública (aunque posteriormente se adscribió al Ministerio de Trabajo y fue sustituido por Máximo Peña). La facultad acordó la acumulación de las cátedras de Derecho procesal al catedrático de Derecho penal, Isaías Sánchez Tejerina. Se argumentaba que el penal y el procesal penal eran materias análogas y que el catedrático propuesto tenía una larga experiencia en esos asuntos, también en los civiles²⁰.

En junta de 23 de noviembre se acordó nombrar bibliotecario y se dispuso que la petición de libros se hiciera siempre a través del decano y no directamente por los profesores... Poco a poco entramos en la rutina, es decir, en esa cadencia anual de asuntos propios de las reuniones de profesores: la aprobación del cuadro de enseñanzas y del horario, la designación del tribunal que ha de calificar los ejercicios del premio extraordinario, el depósito de programas en la secretaría, la gratificación de los ayudantes, el traslado de algún profesor²¹... Desde luego, la insistencia en algunos asuntos denotan incumplimiento o, al menos, retraso.

El número de alumnos también se fue normalizando, en relación a lo que sucedía antes de la guerra²². En el curso 1938-1939 había 1.024 inscripciones en las diecisiete asignaturas del plan de estudios, y en septiembre se hicieron 910 exámenes (no hay datos sobre el número de alumnos). El siguiente curso las inscripciones se duplicaron y los alumnos fueron 684 en total, entre la enseñanza oficial y no oficial. Estos dos primeros cursos estaban distorsionados por la inactividad de la guerra.

Desde el curso 1940-1941 el número de alumnos comienza a subir. La ley de 1943 prohibió la enseñanza libre y esto hizo que los acogidos a esta

²⁰ Las acumulaciones habían sido suprimidas por orden de 2 de febrero de 1937. Ahora, por orden de 3 de octubre de 1939 volvían a permitirse cuando se estimase conveniente para mayor economía o provecho de la enseñanza. La acumulación consistía en encargar a un profesor además de la asignatura de que era titular otra mediante remuneración fijada. La facultad debía elevar al Ministerio las propuestas correspondientes razonando en todo caso los motivos de toda índole en que se funda para las designaciones.

²¹ En los apéndices números 2 y 3 aparece el elenco de los catedráticos de Derecho que se incorporan al claustro de la Universidad de Salamanca y los que lo abandonan en el periodo analizado. En el apéndice n.º 4 reproduzco la parte correspondiente a la Facultad de Derecho del *Anuario* 1952-1953, de esta manera podemos observar cómo la consolidación de la facultad supuso también un importante incremento de profesores adjuntos y ayudantes.

²² Véase el apéndice n.º 5.

modalidad fueran disminuyendo hasta el curso 1949-1950, en que se volvió a permitir, lo que supuso un incremento importante de matriculados. Tímidamente, el número de mujeres fue aumentando, sobre todo en la enseñanza oficial, pero siempre por debajo del 10 por ciento.

La Facultad de Derecho fue ganando peso también en el conjunto de la Universidad. En el curso 1953-1954 casi la mitad de los alumnos de la Universidad de Salamanca (el 47,3 por ciento) pertenecían a la Facultad de Derecho. El número de títulos de licenciado en Derecho expedidos reflejaba ese protagonismo.

En fin, los alumnos que se presentaban al examen de grado eran pocos. Y a partir del curso 1951-1952 tenemos también información sobre el número de extranjeros matriculados, casi todos hispanoamericanos, con predominio de los oriundos de Puerto Rico y Venezuela.

3. LA FACULTAD Y LA «UNIVERSIDAD NUEVA»

Antes de concluir la guerra, en septiembre de 1938, se creó en el bando nacional una comisión de reforma de la enseñanza universitaria²³. Tras varios meses de trabajo —y ya concluido el conflicto bélico— ésta evacuó en abril de 1939 un «Proyecto de ley sobre reforma universitaria» que fue publicado en el BOE abriendo así un periodo de información «durante diez días, a partir de la fecha de publicación de esta Orden, para [que] los claustros universitarios y los Doctores y Licenciados de los correspondientes distritos puedan remitir [...] las observaciones que su estudio pueda sugerirles»²⁴.

En diciembre de 1939, y en espera de lo que dispusiera la nueva legislación, fueron suprimidas las juntas de facultad, es decir, el gobierno colegial, lo que aumentaba la autoridad del decano²⁵.

²³ Orden de 20 de septiembre de 1938. La comisión, de carácter transitorio, estaba compuesta por Pío Zabala Lera, Inocencio Jiménez Vicente, Emilio Jimeno Gil, Ciriaco Pérez Bustamante y Juan José López Ibor. Se constituía para elaborar dos anteproyectos: uno para instituir el examen de Estado en las profesiones liberales universitarias y otro para la reorganización general de la enseñanza universitaria. Un buen estudio de esta reforma: RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carolina, *La Universidad de Madrid en el primer franquismo. Ruptura y continuidad (1939-1951)*, Madrid, 2002, pp. 55-222.

²⁴ Orden de 25 de abril de 1939. Disponía la publicación en el BOE del proyecto y abría un periodo de información. El proyecto constaba de un artículo preliminar y cuatro artículos. El primero contenía trece bases conforme a las cuales se organizarían las universidades españolas.

²⁵ Decreto de 1 de diciembre de 1939. Esto se traduce en cambios en los libros de actas. A partir de esa fecha, y hasta abril de 1943, ya no aparecen actas de «junta de facultad», sino de «reunión de los profesores de la facultad», y éstas no fueron muchas: en todo ese periodo se tuvieron diez reuniones.

Hasta que la nueva legislación de enseñanza superior especifique las atribuciones y deberes de las autoridades y organismos corporativos integrantes de las universidades y sin perjuicio de solicitar el asesoramiento particular o colectivo de los claustros funcionarán éstas en su conjunto bajo la alta dirección de los Rectores y, en sus distintas Facultades bajo la de sus Decanos.

Meses después, un nuevo ministro de Educación Nacional —José Ibáñez Martín— retomó el asunto: pidió a las universidades su opinión sobre diez puntos concretos para reformar «a fondo» la Universidad²⁶.

1. Régimen de gobierno de la universidad.— 2. Modificaciones de los planes de estudio actuales.— 3. Patrimonio y presupuesto universitario.— 4. Ingreso del alumnado en la universidad y en las distintas facultades.— 5. Sistema de selección del profesorado. Profesorado especial (ayudantes y auxiliares).— 6. Número de universidades y distribución de facultades.— 7. Sistema de pruebas, indicando la conveniencia de separar la función docente de la examinadora.— 8. Periodo escolar (curso anual o de dos semestres).— 9. Limitación de matrícula.— 10. Residencias de estudiantes.

Estos puntos fueron leídos, en la Facultad de Derecho de Salamanca, en una reunión de profesores celebrada el 3 de abril de 1940. Para su estudio y contestación, se designaron varias ponencias. Éstas debían depositar sus informes en secretaría el siguiente día 9. El 10 de abril volvieron a reunirse los profesores, tras leer los trabajos presentados por las diferentes ponencias, intercambiaron puntos de vista y opiniones. Ese día se nombró una comisión para recoger todo lo dicho y refundirlo en un único texto. El 17 de abril fue leído el dictamen de la referida comisión y, con algunas modificaciones, fue aprobado²⁷.

Los profesores salmantinos querían una universidad dependiente del ministro del ramo, pero con cierta autonomía docente y económica. El rector, subordinado del ministro, sería el jefe administrativo, gobernaría la docencia y la economía. La autonomía se reducía —desde el punto de vista docente— a poder desarrollar los planes de estudios, crear estudios especiales o cursos de ampliación; y —desde el punto de vista económico— a gozar de personalidad jurídica, y así poder contratar y poseer bienes. Los profesores participarían en el gobierno docente a través de las juntas de facultad. Los alumnos no intervenían en este resto de autonomía.

Éstos, para ingresar en la universidad, deberían superar el examen de Estado ya existente y realizar después un curso preparatorio. El de Derecho

²⁶ Orden de 9 de marzo de 1940.

²⁷ Apéndice n.º 6.

estaría formado por tres asignaturas: Historia universal contemporánea, Lógica e Introducción a la ciencia del derecho. Al comienzo de la carrera aparecería un curso de Filosofía del derecho, para dar una orientación filosófica al alumno. A las materias existentes en ese momento se añadía una asignatura denominada Derecho social. La estructura de los cursos sería anual, de ocho meses de duración: los semestres no permitían el sosiego y reposo necesarios para la asimilación de las enseñanzas. Los licenciados podrían acceder a los estudios de doctorado, cuyo objeto sería la investigación científica.

Los estudios de licenciatura y doctorado podrían cursarse en las doce universidades existentes, si bien alguna podría sufrir un cambio de ubicación. Ciudades densamente pobladas, como Bilbao, o de tradición universitaria, como Alcalá, requerían la existencia de estudios. Al margen de las facultades ya existentes, sólo proponían la restauración de la dedicada a la teología.

El camino de la reforma fue, sin embargo, largo. Habrá que esperar hasta 1943 para que este proceso concluya en un texto legal: se sucedieron dos anteproyectos, uno fechado en 1941²⁸ y otro en 1942²⁹, el proyecto³⁰ y finalmente la Ley sobre la Ordenación de la Universidad Española de 29 de julio de 1943 (LOUE).

En una larga exposición —en la que Salamanca aparecía como protagonista— la ley hacía una interpretación de nuestra historia universitaria que servía para situar desde el punto de vista ideológico la reforma. De «la gran Universidad Imperial» a «la corriente extranjerizante, laica, fría, krausista y masónica de la Institución Libre» emerge toda una toma de postura que intenta legitimar el nuevo orden exigido «por la sangre de los que supieron morir en acto de servicio y por la noble pasión de los que quieren ahora servir también con su vida a los supremos destinos de España».

Las facultades universitarias, la de Derecho entre ellas³¹, aparecían en la ley (art. 14) como los «órganos específicos de la función docente de las Universidades», que «preparan y habilitan a los escolares [...] para la colación e investidura de los grados académicos de Licenciado y Doctor».

²⁸ Anteproyecto de ley para la organización de las universidades nacionales, 1941.

²⁹ Anteproyecto de ley para la organización de las universidades españolas, 1942.

³⁰ Proyecto de ley sobre la ordenación de la universidad española, *Boletín oficial de las Cortes españolas* (29 de mayo de 1943).

³¹ Art. 15. Las Facultades universitarias serán las siguientes: Primero. Facultad de Filosofía y Letras.— Segundo. Facultad de Ciencias.— Tercero. Facultad de Derecho.— Cuarto. Facultad de Medicina.— Quinto. Facultad de Farmacia.— Sexto. Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.— Séptimo. Facultad de Veterinaria.— No podrá crearse ninguna Facultad distinta de las anteriores sino mediante Ley.

La ley establecía (art. 18) las normas para organizar las enseñanzas (ingreso en la facultad, periodo lectivo, sistema de cuatrimestres, dispensa de escolaridad, calendario, inspección...) y los exámenes (art. 19), para obtener los grados de licenciado (art. 20) y doctor (art. 21), para convalidar títulos.

Planteaba la posibilidad de fijar un número máximo de alumnos para el primer curso de cada licenciatura, en función de las necesidades profesionales, culturales y de investigación. Así, la facultad de Salamanca informó por requerimiento del Ministerio que podía admitir a doscientos alumnos³².

Para su desarrollo, la ley remitía a distintos decretos que se dictarían para ordenar cada facultad. Un inciso, breve, sobre el término utilizado, «ordenación» (ley sobre ordenación, los decretos de ordenación) —no reforma— que me parece de interés. Y así, el 7 de julio de 1944 se firmó el decreto de ordenación de la Facultad de Derecho³³. Venía gestándose desde hacía tiempo, ya en 1942 la facultad fue consultada por la superioridad sobre el anteproyecto³⁴. Entonces su respuesta fue muy selectiva.

1.º Que lamenta la premura del tiempo que se le concede para exponer su criterio en cuestiones de trascendental importancia para la reorganización de las Facultades de Derecho.

2.º Lamentar profundamente que a esta Facultad que forma parte de la historia de la Universidad de Salamanca se la prive de la colación del Grado de Doctor y quede incompleta por no concedérsele la Sección de Ciencias Políticas.

3.º Que no quieren tocar multitud de cuestiones interesantes respecto a organización de los estudios, plan de materias, medios de prueba, personal, etc., porque tienen el decidido propósito de hacer especial hincapié en lo expuesto en el número anterior.

Siguiendo la estela de la LOUE, la facultad se configuraba en el decreto como un centro caracterizado por tres funciones: la enseñanza de la ciencia del derecho, la formación profesional³⁵ y el cultivo de la investigación científica. Entre las doce facultades de Derecho previstas —las que ya existían— se encontraba la de Salamanca, a cuya gloria histórica aludía la exposición del decreto.

³² Junta de 9 de abril de 1948.

³³ Puede verse en MARTÍNEZ NEIRA, M., *El estudio del derecho*, op. cit., pp. 306-315.

³⁴ Junta de 17 de julio de 1942.

³⁵ El decreto de 2 de abril de 1955 creaba, dependientes de las facultades de Derecho, las escuelas de práctica jurídica. En junta de 26 de abril de 1955 se leyó el decreto y se acordó proponer a la superioridad la creación de la misma. En la siguiente junta, celebrada el 10 de junio, se leyó un escrito de la superioridad en que se pedía la remisión de un proyecto y del reglamento de funcionamiento, para lo que se creó una comisión.

Existía un examen de ingreso para entrar en la facultad. Éste constaba de tres partes: un resumen de una lección dada por un profesor, la traducción de un texto en lengua moderna y de otro en latín. Los admitidos, que debían residir o adscribirse a un colegio mayor, hacían un juramento en el acto de apertura de curso. Después se les entregaba un libro escolar —de color rojo, como la facultad— en el que se consignaba las incidencias de la vida académica del estudiante. El decreto dedicaba bastante espacio a ordenar los estudios de licenciatura y doctorado, como veremos en los epígrafes siguientes; así como a la plantilla de la facultad.

Al acercarse los cinco años de vigencia de la LOUE y con el fin de proceder a su posible reforma en algunos aspectos parciales de la misma, el ministro solicitó informes a las distintas universidades: 1. Sobre si los exámenes de reválida o licenciatura debían ser obligatorios o voluntarios. 2. Sobre si era conveniente restablecer o no la enseñanza libre. 3. Sobre si era necesario modificar la ley vigente en materia de planes de estudio, incompatibilidades y condiciones para el paso de un curso a otro.

La facultad prefería que los ejercicios de reválida o grado de licenciado fuesen voluntarios³⁶. Se mostraba «conforme con el mantenimiento de la supresión de la enseñanza libre pero dando un carácter de mayor elasticidad y amplitud a la dispensa de escolaridad, sobre todo, cuando se funde en falta o escasez de los recursos económicos de los padres, tutores o encargados de los estudiantes». En cuanto a lo tercero, consideraba que podía continuar la situación que existía.

Poco después aparecía publicada en el BOE una ley que modificaba algunos artículos de la LOUE³⁷. En sintonía con la opinión salmantina, la nueva redacción del artículo 20 daba al examen de grado carácter voluntario; aunque éste seguía siendo obligatorio para los que querían concurrir a los premios extraordinarios, comenzar los estudios de doctorado o desempeñar un cargo docente.

Al año siguiente³⁸, el decano dio cuenta de una nueva reforma de la LOUE³⁹ que establecía la enseñanza libre. En efecto, al apartado d) del art. 18 se añadía el siguiente párrafo:

En relación con el modo de cursar los estudios, la enseñanza universitaria se clasificará en oficial y libre.

La enseñanza oficial es la cursada en las Universidades del Estado.

La enseñanza libre será la cursada por aquellos alumnos que, no estando adscritos a la enseñanza anterior, realicen las pruebas de examen en la

³⁶ Junta de 21 de abril de 1948.

³⁷ Ley de 17 de julio de 1948, reformaba los artículos 20, 59, 84, 85, 91 y 92.

³⁸ Junta de 16 de septiembre de 1949.

³⁹ Ley de 16 de julio de 1949, reformaba los apartados d) y e) del art. 18.

Universidad, por asignaturas y ante Tribunales compuestos por Catedráticos y Profesores de la misma, designados por la autoridad universitaria competente.

[...]

Su implantación fue un éxito; al poco tiempo, se acordó que dado el gran número de alumnos matriculados los exámenes libres se realizaran en forma escalonada según los diferentes cursos⁴⁰.

4. LOS ESTUDIOS DE LICENCIATURA: DEL PLAN DE 1944 AL PLAN DE 1953

Hemos visto ya cómo tras la guerra se reorganizó la enseñanza según el plan de estudios provisional para el curso 1931-1932, vigente hasta el estallido bélico. Después la LOUE impuso la organización académica por cuatrimestres. Y, provisionalmente, una orden transcribía las disciplinas que —para el curso académico 1943-1944 y a la espera de los decretos que debían organizar las distintas facultades— formaban el primer curso de la licenciatura en Derecho⁴¹.

Cuatrimestre primero: Principios de derecho natural, Historia e instituciones de derecho romano, Economía y estadística.

Cuatrimestre segundo: Principios de derecho público, Historia e instituciones de derecho romano, Economía y estadística.

Se formó así un plan provisional para los alumnos que comenzaron la carrera en ese curso académico, que —en teoría— fue sustituido en el siguiente curso por la nueva ordenación de la facultad⁴².

En efecto, el decreto de 7 de julio establecía un nuevo plan de estudios para el periodo de licenciatura. La enseñanza se distribuía en diez cuatrimestres,

⁴⁰ Junta de 25 de mayo de 1951.

⁴¹ Orden de 5 de octubre de 1943. En junta de facultad de 9 de diciembre de 1943 se acordó que la asignatura de Principios de derecho natural se acumulase al catedrático de Filosofía del derecho, y la de Principios de derecho público al catedrático de Derecho político.

⁴² Como enseguida se verá, el decreto de ordenación de la Facultad de Derecho establecía (disposición transitoria 4.ª) que «los alumnos que en el curso 1943-1944 hubiesen aprobado todas las asignaturas para el primer curso de la Facultad de Derecho, se considerará que tienen aprobado el primer curso completo del plan establecido por este Decreto [...]».

Más tarde, por orden de 1 de mayo de 1946 se intentaba solucionar algunos de los problemas ocasionados por la existencia de este plan provisional de 1943. En concreto el motivado por la asignatura de Historia del derecho, que esos alumnos no habían cursado en primero y que llegados a cuarto se encontraban con la parte correspondiente al derecho privado, penal y procesal.

dos por cada curso académico: el primero empezaba el 5 de octubre y concluía el 14 de febrero, el segundo comenzaba el 15 de febrero y terminaba el 15 de junio. Entre las asignaturas que formaban el plan de estudios aparecía la novedad del Derecho del trabajo⁴³.

Primer curso. Cuatrimestre primero: Derecho Natural, cuatro horas semanales.— Historia e Instituciones del Derecho Romano, cinco horas semanales.— Historia del Derecho Español (fuentes e instituciones político-administrativas), cuatro horas semanales.— Economía Política, tres horas semanales.

Cuatrimetre segundo: Derecho Natural, cuatro horas semanales.— Historia e Instituciones del Derecho Romano, cinco horas semanales.— Derecho Político (teoría de la sociedad), tres horas semanales.— Economía Política, cuatro horas semanales.

Segundo curso. Cuatrimestre tercero: Derecho Canónico (fuentes y derecho público eclesiástico), cinco horas semanales.— Derecho Político (teoría de la organización política), cuatro horas semanales.— Derecho Civil (introducción al derecho civil y derecho de las personas), tres horas semanales.— Derecho Penal (parte general), cuatro horas semanales.

Cuatrimetre cuarto: Derecho Canónico (instituciones y derecho matrimonial), cinco horas semanales.— Derecho Político español y extranjero, cuatro horas semanales.— Derecho Civil (introducción al derecho civil y derecho de las personas), tres horas semanales.— Derecho Penal (parte general), cuatro horas semanales.

Tercer curso. Cuatrimestre quinto: Derecho Civil (derechos reales y derecho hipotecario), cuatro horas semanales.— Derecho Administrativo (parte general), cinco horas semanales.— Derecho Internacional Público, tres horas semanales.— Derecho Penal (parte especial), cuatro horas semanales.

Cuatrimetre sexto: Derecho Civil (derechos reales), cinco horas semanales.— Derecho Administrativo (parte especial), cinco horas semanales.— Derecho Internacional Público, tres horas semanales.— Hacienda Pública (principios generales), cuatro horas semanales.

Cuarto curso. Cuatrimestre séptimo: Derecho Civil (derecho de obligaciones y contratos), cuatro horas semanales.— Derecho Administrativo (parte especial), tres horas semanales.— Derecho Procesal (organización y procedimiento civil), cinco horas semanales.— Hacienda Pública (derecho fiscal), cuatro horas semanales.— Derecho del Trabajo, dos horas semanales.

Cuatrimetre octavo: Derecho Civil (derecho de obligaciones y contratos), cuatro horas semanales.— Derecho Procesal (procedimiento civil

⁴³ Sobre el nacimiento y desarrollo de esta disciplina interesa: RODRÍGUEZ-PINERO ROYO, Miguel, «La irrupción de nuevos sectores: el derecho laboral», en MORA, Adela (ed.), *La enseñanza del derecho en el siglo XX. Homenaje a Mariano Peset*, Madrid, 2004, pp. 443-501.

Por orden de 24 de agosto de 1945 se corrigió un error material de la redacción del plan. En el sexto cuatrimestre se decía «Derecho civil (derechos reales y derecho matrimonial)» cuando debería decir «Derecho civil (derechos reales)».

y penal) tres horas semanales.- Derecho del Trabajo, tres horas semanales.- Historia del Derecho Español (privado, penal y procesal), tres horas semanales.- Derecho Mercantil (conceptos generales, comerciante individual y sociedades), tres horas semanales.

Quinto curso. Cuatrimestre noveno: Derecho Civil (derecho de familia y sucesiones), cuatro horas semanales.- Derecho Procesal (procedimientos especiales), cuatro horas semanales.- Derecho Mercantil (títulos, valores y contratos) cinco horas semanales.- Derecho Internacional Privado (parte general) tres horas semanales.

Cuatrimestre décimo: Derecho Civil (derecho de familia y sucesiones), cuatro horas semanales.- Derecho Mercantil (quiebras y derecho marítimo), cinco horas semanales.- Derecho Internacional Privado (parte especial), tres horas semanales.- Filosofía del Derecho, cuatro horas semanales.

Se incidía en las clases prácticas, orientación que también recogía el examen de grado. En efecto, el titular de cada asignatura debía proponer al decano la fijación de una o dos horas semanales para la realización de las prácticas correspondientes. Además, aprobadas todas las disciplinas del periodo de licenciatura, el candidato al grado de licenciado en Derecho debía realizar una prueba final ante un tribunal de cinco catedráticos: el examen constaba de tres pruebas, de las que dos eran prácticas.

Para la colación del grado de licenciado en Derecho era requisito indispensable haber aprobado «las [disciplinas] especiales de carácter religioso y político y haber realizado los ejercicios físicos y deportivos y demás cursos que para la formación completa del escolar preceptúa la Ley de Ordenación de la Universidad española».

Como puede verse, el plan de 1944 recogía sólo en parte las aspiraciones de la facultad de Salamanca manifestadas en su dictamen de abril de 1940. Aparecía la enseñanza del Derecho del trabajo, un curso de Derecho natural en primero, la enseñanza de lenguas era considerada un asunto del bachillerato, pero los años académicos se dividían en cuatrimestres, no aparecía un año preparatorio...

En las disposiciones transitorias se establecía que la reforma se realizaría por años y de manera sucesiva, de forma que no se repitiese el mismo curso del antiguo y nuevo plan; y el plan provisional de 1943 se entendía como el primer año de este nuevo⁴⁴. Así, en el año académico 1944-1945 funcionaban

⁴⁴ Véase la nota n.º 42. Sin embargo en los *Anuarios* se continúa hablando del plan de 1943. Así, en el *Anuario* 1945-1946 se distingue entre el plan de 1943 (por el que se regían los tres primeros cursos) y el plan antiguo. El misterioso plan de 1943 estaba formado por el dado en ese año para primero y por el de 1944 para segundo y tercero. No sé en qué se apoyaba la Universidad de Salamanca para mantener esta práctica. En el *Anuario* 1947-1948 se añade un curso de Historia del derecho español en primero, pero manteniendo la

ya los dos primeros cursos del nuevo plan, mientras que tercero, cuarto y quinto continuaban desarrollándose por el plan a extinguir.

El Ministerio se reservó la potestad de distribuir a los catedráticos según el nuevo plan, aunque en la Facultad de Derecho esto afectó muy poco. Para la nueva asignatura de Derecho del trabajo sólo existiría catedrático en Madrid, su enseñanza en las universidades de provincias estaría encomendada a un encargado de cátedra.

Junto a los catedráticos, la facultad contaba con un número determinado de profesores auxiliares numerarios de universidad para atender la docencia. La implantación del nuevo plan de estudios exigía distribuirlos nuevamente por materias o grupos de materias, y valorar si su número era suficiente. Para lo que el Ministerio pidió información⁴⁵.

Esta petición hizo que la facultad se plantease —entre otras cosas— la propuesta del auxiliar que debía encargarse de explicar la materia de Derecho del trabajo⁴⁶. La facultad informó de que Julián Aparicio Ramos era el auxiliar numerario por oposición del grupo de Derecho mercantil y Derecho civil de cuarto y quinto cursos y, además, de la disciplina de Derecho del trabajo. La facultad aspiraba a que hubiese un auxiliar por cada disciplina, pero al menos solicitaba que —entre otros— se formasen dos grupos de asignaturas, uno con Derecho mercantil y Derecho del trabajo y otro con Derecho civil de cuarto y quinto cursos. Es más, si fuera posible se estimaba conveniente que hubiera un solo auxiliar para Derecho del trabajo. Se proponía para ello a Francisco García Revillo, no por razones científicas, sino porque este auxiliar había sido desplazado del grupo que venía desempeñando al reincorporarse Domínguez Guilarte.

Con la progresiva aplicación de la LOUE, los profesores auxiliares fueron sustituidos por los llamados profesores adjuntos⁴⁷. El nombramiento de adjunto era por cuatro años renovable por otros cuatro. A él se accedía por concurso oposición convocado por el Ministerio y los ejercicios se celebraban ante un tribunal de tres catedráticos numerarios designados por la junta de facultad respectiva. A partir de este momento, muchas páginas del libro de actas estarán dedicadas precisamente a los asuntos relacionados con el nombramiento de adjuntos.

estructura de 1943. Después, en 1951-1952 cambia el nombre de Principios de derecho público por Derecho político I.

⁴⁵ Orden de 26 de julio de 1946.

⁴⁶ Junta de 27 de septiembre de 1946.

⁴⁷ Orden de 5 de diciembre de 1946. La plantilla de profesores auxiliares numerarios de universidad era declarada a extinguir. Y de entrada incluso los nuevos adjuntos cobrarían las mismas 6.000 pesetas anuales que cobraban los auxiliares.

Para continuar con la implantación del plan, la facultad volvió a pedir al Ministerio el aumento de la plantilla ahora de profesores adjuntos, pero de entrada no se tuvo en cuenta esta solicitud⁴⁸. Esto motivó que, para asignar la enseñanza del Derecho del trabajo, la facultad examinase a qué grupo de asignaturas de aquellas en que se encontraba dividida la facultad para profesores adjuntos debería acumularse, al ser cátedra de nueva creación y no poder contar para ello con un profesor adjunto exclusivo⁴⁹. Se estimó que lo conveniente era acumular esta disciplina bien al grupo de Derecho político y administrativo, bien al de Derecho procesal o al de Economía política y Hacienda pública. Pero por razones circunstanciales y de momento se acordó agregar el Derecho del trabajo al grupo de Derecho penal, que estaba formado por esta única cátedra. Así, al comienzo del curso 1947-1948 se decidió que la enseñanza de esta materia corriera a cargo del auxiliar numerario Máximo Peña Mantecón.

También para el siguiente curso académico se acordó proponerle como profesor encargado de la cátedra. Pero finalmente, la facultad hizo una modificación en las plantillas de asignaturas que forman los grupos a que están adscritos los profesores adjuntos, y se acordó que la disciplina de Derecho del trabajo se segregase del Derecho penal y se incorporase al grupo de Derecho político y Derecho administrativo⁵⁰. Enseguida, Beltrán de Heredia pidió la separación de la asignatura de Derecho del trabajo del grupo de Derecho político y Derecho administrativo, y se acordó pedir a la superioridad la creación de una plaza de profesor adjunto para esa materia⁵¹.

Mientras, los encargados de curso de Derecho del trabajo iban variando, en el curso 1948-1949 era Francisco Hernández Tejero (catedrático de Derecho romano), que continuó siéndolo hasta el curso 1951-1952, para el que se nombró encargado a Rodríguez Verástegui (adjunto de Filosofía del derecho), y en el curso 1952-1953 a Francisco Hernández Borondo (catedrático de Derecho mercantil).

El decreto de 7 de julio de 1944 preveía (art. adicional) que, pasados cinco años, podrían proponerse las modificaciones que se estimasen pertinentes en los planes de estudios. Antes de concluir esos cinco años «de gracia», la facultad recibió del rectorado un proyecto de reforma del plan

⁴⁸ Junta de 31 de enero de 1947.

⁴⁹ Junta de 26 de junio de 1947.

⁵⁰ Junta de 11 de octubre de 1948.

⁵¹ Junta de 6 de noviembre de 1948. Poco después, en junta de 16 de marzo de 1949, el decano dio cuenta de la creación de dos adjuntías, y la facultad acordó que fuesen para civil y político. De nuevo, y a propuesta de Antón Oneca, se acordó pedir más adjuntías, hasta alcanzar «el ideal de un profesor adjunto por catedrático»; y, al menos, una para Filosofía del derecho y Derecho natural y otra para romano.

de estudios de Derecho⁵². Se nombró una comisión, formada por los catedráticos Beltrán de Heredia, Antón Oneca y Elías de Tejada, para emitir un dictamen sobre la propuesta, que fue aprobado por unanimidad⁵³.

La facultad de Salamanca ahora estimaba positivo, por su mayor flexibilidad, el sistema vigente de cuatrimestres. Proponía, sin embargo, algunos cambios en la distribución de las enseñanzas: ubicar los dos cuatrimestres de Historia del derecho en el primer curso, y los dos de Hacienda pública en el cuarto, distribuir el Derecho procesal civil y el penal en cuatrimestres distintos. Pensaba, además, que el plan debería prescribir el número de clases prácticas de cada materia.

Por otro lado, planteaba que cada alumno se matriculase todos los años en un curso monográfico o especial. Esta propuesta puede interpretarse como una apuesta por la especialización, pero también tiene una clara connotación económica: por el curso el alumno debería pagar al menos cien pesetas. Y esto nos enfrenta al problema que sobre todo preocupaba a los profesores salmantinos: el económico. Si se quería una enseñanza de calidad había que pagar bien a los docentes, para evitar una fuga de cerebros. Una vía para incrementar el presupuesto era que los alumnos pudientes pagasen más. Otra que a la facultad se le dotase con más presupuesto, evitando así la situación de inferioridad en la que se encontraba con respecto a otras facultades.

A comienzos de 1951, el decano dio cuenta de un escrito del presidente de la Comisión de Reforma de la Enseñanza en las facultades de Derecho. La facultad emitió su opinión al respecto⁵⁴. Los profesores salmantinos seguían mostrándose conformes con el régimen de cuatrimestres, volvían a pedir que los dos cursos de Historia del derecho se dieran seguidos; para impartir las enseñanzas debería existir un adjunto y ayudante por cada catedrático; estimaban positiva la existencia de un cuadro general de incompatibilidades entre asignaturas, y proponían el de Salamanca como modelo; un alumno con dos suspensos no podría pasar al curso siguiente; el plan de estudios debería ser único, y debería existir un examen de ingreso (que constase de cuestiones sobre filosofía, historia, latín y francés); apostaban por la obligatoriedad del examen de grado; y, en general, incidían de nuevo sobre la necesidad de retribuir mejor a los docentes.

* * *

⁵² Junta de 12 de mayo de 1948.

⁵³ Apéndice n.º 7.

⁵⁴ Junta de 6 de marzo de 1951. Apéndice n.º 8.

Junto a las propuestas de las facultades y las reuniones de los decanos⁵⁵, otros informes perfilaron las líneas generales de los proyectos del Ministerio de Educación Nacional, que fueron completadas con las conclusiones de la asamblea de universidades (y con el preceptivo informe del Consejo Nacional de Educación).

En efecto, por orden de 6 de marzo de 1953 se convocó una asamblea de las universidades españolas para abordar los principales asuntos para la mejor ordenación de los distintos aspectos de la vida universitaria. A ella acudieron los rectores y juntas de gobierno de las doce universidades, decanos y representaciones de todas las facultades universitarias. Se celebró en Madrid, los días 11-16 de julio de 1953. Su preparación fue confiada a una comisión que elaboró un temario: 1. Personal universitario docente; 2. Selección del alumnado universitario; 3. Planes de estudios; 4. Régimen jurídico y económico de la universidad; 5. Temas varios (entre los que se incluía el doctorado).

Para cada tema se designó una ponencia oficial, se animó a la participación y se pidió que las facultades evacuasen lo antes posible un dictamen sobre los planes de estudios, incluyendo en el mismo las cuestiones complementarias sobre calendario escolar, problema de los cuatrimestres, etc. Se indicó asimismo que estos escritos debían tener un carácter razonado e incluir todas las sugerencias que estimasen convenientes. En definitiva, se trataba de tomarse en serio la asamblea. Para facilitar el trabajo, la comisión organizó la publicación a través de una serie de boletines y circulares de esas ponencias y demás noticias⁵⁶.

La facultad de Salamanca leyó la comunicación de la Dirección General de Enseñanza Universitaria anunciando la celebración de una asamblea de las universidades españolas⁵⁷. A continuación designó una comisión para que llevase a cabo la relación de problemas o sugerencias sobre los temas que competen a la asamblea⁵⁸. Durante dos reuniones posteriores, la comisión presentó sus trabajos y se acordó que la facultad estuviese representada en la asamblea por el vicedecano y por el profesor Clavero⁵⁹.

En su ponencia —análisis aquí sólo los aspectos relacionados con los planes de estudios—, la facultad defendía una enseñanza más práctica, por lo

⁵⁵ Así, en la junta de 26 de abril de 1951, el decano informó sobre los acuerdos elevados a la superioridad por la junta de decanos de facultades de Derecho sobre la reforma del plan de estudios. Aunque las actas no indican cuáles eran éstos.

⁵⁶ La primera circular tiene fecha de 23 de abril de 1953. En total —que yo sepa— se publicaron sesenta y siete circulares y seis boletines (uno por cada día que duró la asamblea).

⁵⁷ Junta de 22 de abril de 1953.

⁵⁸ El decano acababa de morir, por lo que la comisión se formó con el vicedecano, Francisco Hernández Tejero, y los profesores Francisco Manuel Clavero, Manuel Gordillo y Antonio Lucas.

⁵⁹ Junta de 21 de mayo de 1953 y 5 de junio de 1953. Apéndice n.º 9.

que abogaba por el aumento de las clases dedicadas a prácticas en relación con las teóricas; apostaba por la conservación de los cuatrimestres, pues éstos dotaban de mayor flexibilidad a la hora de organizar el curso; pedían que el último año fuera de especialización (privado, público y penal); consideraban que en las oposiciones para los cuerpos jurídicos debía tenerse en consideración el expediente de la facultad (aspecto sobre el cual Clavero hacía una extensa exposición); terminaba, en fin, con algunas propuestas sobre incompatibilidades, milicias, o el aumento de la carga docente de mercantil, procesal, internacional y político.

Finalmente, por decreto de 11 de agosto de 1953 aparecieron los nuevos planes de estudios, entre los que se incluía el de la Facultad de Derecho⁶⁰. La enseñanza del periodo de licenciatura se dividía en cinco cursos anuales, desaparecía por tanto la estructura cuatrimestral.

Curso primero: Derecho natural.- Historia e Instituciones del Derecho romano.- Historia del Derecho.- Derecho político.- Prácticas de lectura de textos jurídicos clásicos (latinos y españoles).

Curso segundo: Derecho político.- Derecho canónico.- Derecho civil (parte general).- Derecho penal (parte general).- Economía política.

Curso tercero: Derecho administrativo.- Derecho civil (obligaciones y contratos).- Derecho internacional público.- Derecho penal (parte especial).- Hacienda pública.

Curso cuarto: Derecho administrativo (parte especial).- Derecho del trabajo.- Derecho civil (derechos reales e hipotecario).- Hacienda pública (con especial atención al Derecho fiscal).- Derecho procesal.- Derecho mercantil.

Curso quinto: Derecho civil (familia y sucesiones).- Derecho procesal.- Derecho mercantil.- Derecho internacional privado.- Filosofía del Derecho.

Se indicaba, además, que las facultades de Derecho organizarían un curso de Sociología, con especial referencia a los problemas jurídicos, que debía ser cursado obligatoriamente; también otros de Contabilidad, aunque éstos serían voluntarios.

El primer año tenía carácter formativo y selectivo, y los alumnos no podían matricularse en el segundo curso sin haber superado las pruebas de selección que se calificarían en conjunto y con sistema de compensación. Al concluir los cinco cursos, el alumno podía realizar la prueba de licenciatura, ante tres catedráticos. Constaba de tres ejercicios, uno teórico y dos prácticos.

⁶⁰ Puede verse en MARTÍNEZ NEIRA, M., *El estudio del derecho*, op. cit., pp. 316-318.

El decreto pretendía iniciar un sistema de mayor autonomía pedagógica, en el que cada facultad pudiese adaptar los estudios y sistemas de trabajo a sus necesidades docentes y científicas, sin perjuicio de las enseñanzas básicas. En este sentido, podía proponer al Ministerio la creación de disciplinas de carácter complementario para la mejor formación de sus alumnos, las incompatibilidades, el horario semanal de las distintas materias...

En junta de facultad se leyó el nuevo plan de estudios y se acordó la distribución del curso primero de la licenciatura⁶¹. Antes de comenzar las clases se decidió que la nueva asignatura de Prácticas de lectura de textos jurídicos fuese desempeñada por Hernández Tejero⁶². El Ministerio aclaró que el objetivo de esta asignatura no era el análisis «de instituciones cuyo estudio es propio de otras asignaturas», sino «determinar el sentido de las distintas fases históricas de la mentalidad jurídica y de la concepción del derecho»⁶³.

Poco después la facultad recibió un escrito de la Dirección General de Enseñanza Universitaria que sometía a su consideración diferentes extremos en relación con el nuevo plan de estudios, y sobre el que se acordó lo siguiente⁶⁴.

1. Se consideran asignaturas idénticas a las del plan 1944 las siguientes del plan nuevo. Todas las del plan de 1953 excepto las disciplinas de: Prácticas de lectura de textos jurídicos clásicos, de primer curso, Sociología con especial referencia a los problemas jurídicos, a elección libre por los alumnos entre los cursos comprendidos entre segundo y quinto, ambos inclusive y con carácter voluntario los Cursos prácticos de Contabilidad.

2. Se propone al Catedrático de Derecho Romano Dr. D. Francisco Hernández Tejero para desempeñar la disciplina de Lectura de textos jurídicos clásicos, a D. Enrique Tierno Galván para la de Sociología.

3. Se mantienen las anteriores analogías, añadiendo las siguientes: Derecho Romano e Historia del Derecho con la Práctica de lectura de textos jurídicos. Sociología con Derecho Político y Filosofía, y viceversa.

4. Se mantienen las convalidaciones existentes con anterioridad a reserva de lo que se acuerde respecto con las nuevas asignaturas.

5. No procede formular propuesta de acoplamientos.

6. El horario semanal para las enseñanzas del nuevo plan es el siguiente: Derecho Romano, cuatro horas; Derecho Natural, cuatro; Historia del Derecho, cuatro; Derecho Político 1, dos; y Prácticas de lectura etc., dos

⁶¹ Junta de 9 de septiembre de 1953. Derecho romano, cinco horas semanales; Derecho natural, cuatro; Historia del derecho, cuatro; Derecho político 1, dos; y Prácticas de lectura de textos jurídicos clásicos, una hora en Derecho romano y una hora en Historia del derecho.

⁶² Junta de 25 de septiembre de 1953.

⁶³ Orden de 18 de marzo de 1954, por la que se daban instrucciones para la realización del examen de esa asignatura.

⁶⁴ Junta de 9 de diciembre de 1953.

horas. Segundo curso: Derecho Civil 1, tres; Derecho Canónico, cinco; Derecho Político 2, cuatro horas; Derecho Penal 1, tres; Economía Política, tres. Tercer curso: D. Administrativo, cinco horas; Derecho Civil 2, cuatro; Derecho Internacional Público, tres; Derecho Penal 2, tres; Hacienda Pública 1, dos. Cuarto curso: D. Administrativo 2, dos horas; Derecho del Trabajo, dos; Derecho Civil 3, cuatro; Hacienda Pública 2, dos; D. Procesal 1, cuatro; D. Mercantil 1, dos. Quinto curso: Derecho Civil 4, cuatro; Procesal 2, dos; Derecho Mercantil 2, cuatro; Derecho Internacional Privado, tres; y Filosofía del Derecho, dos.— Sociología y Contabilidad.

7. Se mantiene el cuadro de incompatibilidades adoptado por esta Facultad en sesión celebrada el día 3 de septiembre pasado añadiendo la de la asignatura del Derecho Natural que será previa con todos los restantes a partir del segundo curso.

Una de las novedades del plan era el curso selectivo. En febrero se leyeron en la facultad las normas para el examen y calificación de las materias que componían ese primer curso, y en la junta de mayo se concretó la reunión de los profesores de las disciplinas del curso primero para el 5 de junio con el objeto de calificar conjuntamente a los alumnos pertenecientes al mismo.

La otra novedad eran las asignaturas de Sociología y Contabilidad —junto a la de Prácticas de lectura ya analizada— todas de vida ciertamente efímera⁶⁵. En junio de 1954 se acordó que Tierno Galván propusiera el plan para organizar el curso de Sociología a partir del siguiente año académico⁶⁶, y «organizar tres cursillo breves de Contabilidad: uno con carácter general que podía desempeñar el director de la Escuela de Comercio, otro con proyección especial al Derecho Mercantil a cargo del Sr. Borondo y otro de carácter preferentemente fiscal que desarrollará el encargado de la cátedra de Hacienda». En el curso 1955-1956, el último para estas asignaturas, Enrique Tierno volvió a encargarse de la Sociología jurídica y Moretón de Contabilidad.

5. LA IMPLANTACIÓN DEL DOCTORADO: DE LA LOUE AL DECRETO DE 1954

La LOUE terminó con una de las bases de la Universidad Central, el monopolio que ésta ostentaba para conferir el grado de doctor⁶⁷. La nueva

⁶⁵ Por decreto de 14 de septiembre de 1956 se suprimieron del plan de estudios las tres asignaturas.

⁶⁶ En junta de 23 de noviembre de 1954 se informa que el curso de Sociología jurídica era impartido por Tierno Galván los lunes y martes de 8 a 9 de la noche. Y en junta de 26 de abril de 1955 se acuerda realizar las gestiones pertinentes para el pago de esas lecciones a su titular, lo que fue rápidamente solventado, según se indica en la junta de 10 de junio de 1955.

⁶⁷ Ya en el proyecto de ley sobre reforma universitaria de 1939 aparecía: «Las Universidades podrán otorgar el título de Doctor en las facultades que las constituyan, y organizar bajo su responsabilidad y velando por su prestigio el régimen de pruebas correspondientes».

ley indicaba que esta competencia pertenecía a todas las universidades. Asumía así una de las reivindicaciones de las denominadas universidades de provincias. En su artículo 21 podemos leer: «Todas las Universidades podrán conferir el grado de Doctor de sus diversas Facultades». Sin embargo, su disposición final y transitoria cuarta establecía:

Para que pueda cumplirse lo ordenado en el artículo 21 respecto a la colación del grado de Doctor, será preciso que el Ministerio autorice por Decreto a cada Universidad cuando estime que ha alcanzado plenamente la debida organización.

Entretanto, los estudios del grado de Doctor que determinen los Reglamentos podrán cursarse en todas las Universidades, siempre que en ellas estén establecidas las disciplinas necesarias. La tesis será juzgada en la Universidad de Madrid por un Tribunal de cinco Catedráticos de la disciplina objeto de la tesis, de las distintas Facultades de España. En el título se hará constar la Universidad de procedencia, la cual deberá publicar la tesis del nuevo Doctor.

Es decir, con la LOUE se inauguraba una situación transitoria que ha sido calificada de «descentralización centralizada»⁶⁸: hasta que el Ministerio no estimase que una universidad había alcanzado la debida organización y así la autorizase a conferir el grado de doctor las tesis sólo podían ser juzgadas en Madrid, aunque las universidades de provincias podían organizar los estudios de doctorado y en la tesis constaría la universidad de procedencia.

Esta última indicación abre una vía para profundizar en los doctores formados en las universidades de provincias, y en concreto en los salmantinos: cuántos eran, qué temas trataron, quiénes eran los directores de la investigación, qué carrera profesional siguieron... Por desgracia la situación actual de esas tesis dificulta, por el momento, avanzar en esta dirección⁶⁹; aunque algo se puede saber⁷⁰.

Un buen estudio sobre el paso del doctorado-rito al doctorado-científico, y sobre la descentralización de estos estudios: MERCHÁN, Antonio, «Centro y periferia: el doctorado en derecho durante el siglo XX», en MORA, Adela (ed.), *La enseñanza del derecho en el siglo XX. Homenaje a Mariano Peset*, Madrid, 2004, pp. 401-441.

⁶⁸ MERCHÁN, A., *Centro y periferia*, op. cit., pp. 426 y ss.

⁶⁹ Por un lado, la catalogación de las tesis efectuada por la Universidad Complutense no siempre ha recogido la Universidad de procedencia; por otro, el depósito de tesis —desde hace años— está en obras y su consulta en estas circunstancias no resulta fácil: se puede pedir una tesis concreta, pero no toda la serie para analizarla desde esta perspectiva.

⁷⁰ En el apéndice n.º 10 ofrezco un elenco de tesis, para su elaboración he consultado: tesis procedentes de Salamanca incluidas en el catálogo de la Universidad Complutense, tesis leídas en Salamanca incluidas en el catálogo de la Universidad de Salamanca, actas de la junta de facultad (aparecen algunas indicaciones a partir del decreto de descentralización), las *Memorias* de la Universidad (a veces da noticias sobre las tesis leídas en Madrid y, después, en Salamanca).

Pronto, dos decretos —fechados en 29 de abril de 1944— se encargaron de desarrollar lo dispuesto en la LOUE: uno «por el que se autorizaba a la Universidad de Madrid para conferir el grado de doctor», el otro «por el que se dan normas para la concesión del grado de doctor en las universidades de provincias». Este último establecía las condiciones necesarias para obtener la autorización para conferir el grado de doctor, que sólo se cursaría a petición propia y transcurridos cinco años desde la publicación de este decreto.

a) Estar provistas y efectivamente desempeñadas con Profesorado numerario, durante ese plazo de cinco años, cuatro quintas partes de las disciplinas dotadas.

b) Llevar organizados durante igual periodo de tiempo los cursos monográficos del Doctorado a cargo, precisamente, de Catedráticos o Profesores especialistas autorizados, con informe del Consejo Nacional de Educación.

c) Haber sido dirigidas por una mayoría del Profesorado, en el mismo plazo, suficiente número de tesis doctorales que hubieren merecido sanción favorable.

[...]

d) Ofrecer un cuadro de trabajos de investigación, publicados en los órganos oficiales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas o en revistas de reconocida solvencia, sobre cuyo valor como exponente del ambiente científico superior informen el referido Consejo y las Reales Academias Nacionales.

Poco después, los decretos ordenadores de las facultades universitarias promulgados el 7 de julio de 1944 volvían a ocuparse del doctorado. El licenciado que quisiera iniciar los estudios de doctorado debía proponer al decano la designación de un catedrático que le dirigiera. Las enseñanzas de este periodo se desarrollarían en un curso mínimo de escolaridad, dividido en dos cuatrimestres. En ellos se cursaban seis cursos monográficos y se participaba en otros seis seminarios, que podían ser —en ambos casos— de otra facultad.

Para obtener el grado de doctor era requisito indispensable «la redacción de una tesis inédita que por su carácter de rigurosa investigación científica y resultados signifique auténtica aportación personal al estudio del tema sobre que verse». Una vez terminada la tesis con el asentimiento de su director, el candidato solicitaba al decano el nombramiento del tribunal que debía examinarla, que podía calificarla de sobresaliente, notable o aprobado. Anualmente podían adjudicarse dos premios extraordinarios.

Para obtener el título de doctor —necesario, por ejemplo, para la carrera académica— era necesario presentar veinticinco ejemplares impresos de la tesis y haber realizado el acto de investidura solemne.

Aunque la colación del grado de doctor era competencia de cualquier facultad, el decreto —en sus disposiciones transitorias— remitía a lo dispuesto en la ley sobre la lectura en Madrid de la tesis. Y más tarde el Ministerio volvía sobre el asunto⁷¹.

3.^a En tanto que no se organicen en todas las Facultades las enseñanzas del Doctorado que prescribe este Decreto y el Ministerio de Educación Nacional no estime que las facultades han alcanzado la debida organización para juzgar por sí propias las tesis doctorales, se aplicará la disposición transitoria cuarta de la Ley de Ordenación de la Universidad española.

La facultad de Salamanca enseguida asumió el reto de organizar su doctorado. Ya en su dictamen de 1940 sobre reforma universitaria había pedido que se estableciese el doctorado en todas las universidades, y que éste se basase en trabajos de investigación científica⁷². Cuando en julio de 1942, ya lo hemos visto, la facultad fue consultada por la superioridad sobre el anteproyecto de reglamento de régimen interno de la facultad, se refirió sobre todo a este asunto.

2. Lamentar profundamente que a esta Facultad que forma parte de la historia de la Universidad de Salamanca se la prive de la colación del Grado de Doctor [...]

Una orden ministerial de 1 de febrero de 1945 estableció las condiciones para dar validez a los cursos monográficos organizados por las distintas universidades: en la Facultad de Derecho éstos debían ser un mínimo de seis —de los que cuatro estarían explicados por catedráticos—, los especialistas no catedráticos que impartiesen cursos debían acreditar su labor de investigación, la solicitud debía acompañarse del programa de cada uno de los cursos⁷³.

Y enseguida el rectorado de la universidad pidió a las facultades la organización de los cursos monográficos. En junta de 14 de marzo, tras un amplio cambio de impresiones, algunos catedráticos se ofrecieron voluntarios:

⁷¹ Por orden de 27 de diciembre de 1944 se establecía: «Las tesis para obtener el grado de Doctor, establecido en los Decretos de ordenación de las distintas Facultades, a partir de este curso, y hasta tanto no estén las demás Universidades autorizadas para conferir dicho grado, se juzgarán en la de Madrid, por un Tribunal formado por cinco Catedráticos de la correspondiente disciplina de las distintas Facultades españolas». Para la designación de los catedráticos que debían formar el tribunal se organizaba un turno.

⁷² Apéndice n.º 6.

⁷³ Por orden de 9 de abril de 1945 se dispuso que al comienzo de cada curso la universidad debía dar cuenta al Ministerio de los cursos monográficos a desarrollar. Indicaba también la conveniencia de dar unidad a los mismos, de manera que cada facultad pudiera especializarse.

Con posterioridad, la orden de 9 de febrero de 1946 refundía estas dos y volvía a recordar su contenido.

José Antón Oneca sobre el tema «Historia penitenciaria», Emilio Gómez Orbaneja acerca de la «Identidad del hecho en el proceso penal», Francisco Elías de Tejada sobre «el concepto de Estado en el siglo XV en España», José Beltrán de Heredia desarrollará el tema «El Patrimonio familiar». Además se estaban explicando cursos monográficos por Marcelino Cabrerós, catedrático de Derecho procesal en la Universidad Pontificia, sobre «Procedimientos judiciales en las causas matrimoniales» y Fulgencio Egea, catedrático de Filosofía en el instituto nacional de enseñanza media, sobre el tema «Psicología criminal».

Desde ese año se explicaron en la facultad cursos monográficos, así, en mayo de 1946 el Ministerio disponía⁷⁴:

De conformidad con la propuesta elevada por el Rectorado de la Universidad de Salamanca y con lo dispuesto en la Orden Ministerial de 1.º de febrero de 1945, este Ministerio ha resuelto autorizar al mencionado Rectorado para que se implanten en la Facultad de Derecho los cuatro cursos monográficos para el actual de 1945-46 siguientes:

- 1.º Ciencia penitenciaria.
- 2.º Relación entre dos procesos.
- 3.º Evolución del Derecho de Propiedad, y
- 4.º Las ideas políticas en el mundo grecorromano.

Por esa Dirección General se remitirán a la Universidad de Salamanca los programas de los citados cursos debidamente diligenciados.

En enero de 1947 se aprobaron los correspondientes al curso 1946-1947⁷⁵, y en abril de 1948 la facultad acordó los del curso 1947-1948⁷⁶.

Al mes siguiente —cuando se acercaba el final de los cinco años previstos en el decreto de 1944—, el vicedecano planteó la conveniencia

⁷⁴ Orden de 21 de mayo de 1946.

⁷⁵ Junta de 21 de enero de 1947. Sobre el tema «Problemas modernos en torno a la pena», por José Antón Oneca; sobre el tema «Problemas de la instrucción y del proceso penal», por Emilio Gómez Orbaneja; sobre «La política monetaria», por Tejero Nieves; sobre «El origen de la libertad política», por Francisco Elías de Tejada; sobre «Transformación del derecho de obligaciones», por José Beltrán de Heredia; sobre «Familia y herencia en el primitivo derecho romano», por Juan Iglesias Santos; sobre «La investigación y la identificación judiciales», por Máximo Peña Mantecón; y sobre «Introducción a la criminología», por Antonio Peláez de las Heras.

⁷⁶ Junta de 21 de abril de 1948. Antón Oneca sobre el tema «La utopía penal de Dorado Montero», Elías de Tejada sobre «La Filosofía del Derecho y del Estado en la Italia contemporánea», Beltrán de Heredia sobre el tema «El moderno derecho de contratación», Juan Iglesias sobre el tema «Los orígenes del procedimiento formulario», Máximo Peña sobre «El derecho social de las Leyes de Indias», y Florentino Rodero Taranco, profesor adjunto de Economía política y Hacienda pública, sobre «Inflación y desinflación: sus repercusiones económico-financieras».

de formar «un plan completo y orgánico de los cursos monográficos que se deben desarrollar en el curso próximo y que sirvieran de base, para la implantación en nuestra Facultad, de las enseñanzas del Doctorado, previos los trámites legales necesarios»⁷⁷. Se constituyó una comisión formada por Beltrán de Heredia, Antón Oneca y Elías de Tejada con el encargo de elaborar un dictamen, que fue aprobado por unanimidad⁷⁸.

En el dictamen los referidos cursos monográficos se organizaban en ocho asignaturas, y se solicitaba que fueran válidos a partir del siguiente curso para la obtención del título de doctor. Se incluía también un breve reglamento interno.

Al mes siguiente, por petición de Elías de Tejada, la facultad volvió a dirigirse al Ministerio para que la implantación de los estudios de doctorado fuera posible para el curso 1948-1949⁷⁹.

Una orden de 20 de junio de 1948 disponía una nueva regulación para el doctorado en las universidades de provincias. En primer lugar, establecía una serie de condiciones para la validez de los cursos monográficos para el grado de doctor desarrollados en esos centros. Éstos debían impartirse por catedráticos numerarios, y su número oscilaría entre un mínimo de cuatro y un máximo de seis. El cuadro de estas enseñanzas debía remitirse al Ministerio, que lo aprobaría.

Se ocupaba, en segundo lugar, de las tesis doctorales. La elección del tema y elaboración podía realizarse, asimismo, en las facultades de provincias, pero la presentación y examen se realizaría en la Universidad de Madrid. Para ello cada universidad remitiría antes del día 30 de abril de cada año a la Universidad de Madrid las tesis. Por último regulaba la composición del tribunal que debía juzgarla.

En su cumplimiento se sometió a la superioridad el plan de asignaturas⁸⁰, que fue aprobado para ese año académico⁸¹. Beltrán de Heredia

⁷⁷ Junta de 12 de mayo de 1948.

⁷⁸ Junta de 18 de mayo de 1948. Apéndice n.º 11.

⁷⁹ Junta de 7 de junio de 1948.

⁸⁰ Junta de 24 de septiembre de 1948. Se suprimieron dos de los que aparecían en el dictamen, para respetar el máximo de seis cursos. El plan quedaba de la siguiente forma: la asignatura titulada «Estudios superiores de derecho penal» sería explicada por Antón Oneca, los miércoles y jueves de seis a siete de la tarde; «Literatura jurídica», explicada por Elías de Tejada, los lunes y martes de cinco a seis de la tarde; «Política económica», por Julio Tejero, viernes y sábados de cinco a seis de la tarde; «Historia de la Iglesia», por Teodoro Andrés, los viernes y sábados de seis a siete de la tarde; «Estudios superiores de derecho público», por Nicolás Rodríguez Aniceto, los miércoles y jueves de cinco a seis de la tarde; y «Estudios superiores de derecho privado», por José María Beltrán de Heredia, lunes y martes de seis a siete de la tarde.

⁸¹ Junta de 6 de noviembre de 1948.

informó acerca de los numerosos licenciados que deseaban doctorarse por Salamanca y se aprobó la apertura del plazo de matrícula.

La celebración de los cursos se sucedieron en los siguientes años. En septiembre de 1949, se propusieron los cursos para el año académico que comenzaba⁸², que fueron aprobados con validez académica para la obtención del grado de doctor⁸³. La facultad acordó que en un futuro se procurara que todos los catedráticos participaran en los cursos, y para el año académico corriente se ofreció a los que no desempeñaban esas enseñanzas la celebración de ciclos de conferencias retribuidos. Para el curso 1950-1951 se continuó el mismo plan con ligeros retoques⁸⁴.

En marzo de 1951 el decano dio cuenta de un escrito del presidente de la Comisión de Reforma de la Enseñanza en las facultades de Derecho. En referencia al doctorado la facultad adoptó el siguiente acuerdo⁸⁵:

10. Cursos monográficos del Doctorado. Que puedan darlos todos los catedráticos con validez académica y que en las universidades de provincias, dentro de las posibilidades de cada una, sean más de los seis permitidos ahora y que todas puedan realizar aprobación de tesis y expedición de títulos de Doctor.

Sobre la necesidad de aumentar los cursos volvió a insistir la facultad al acordar el plan para el curso 1951-1952. Se mantenía el esquema existente desde septiembre de 1948 —con los cambios de profesores motivados por la jubilación de Teodoro Andrés y el traslado de Elías de Tejada— y se solicitaba a la superioridad la creación de otros nuevos⁸⁶.

⁸² Junta de 28 de septiembre de 1949. La junta acordó elevar a la superioridad por conducto del rectorado la ampliación en tres cursos monográficos para la implantación de los estudios del doctorado: «Derecho cambiario», por Francisco Hernández Borondo, los viernes y sábados de seis a siete de la tarde; «Estudios superiores de derecho romano», por Francisco Hernández Tejero, los lunes y martes de siete a ocho de la tarde; «Derecho aéreo», por Manuel Gordillo García, los jueves y viernes de cuatro a cinco de la tarde.

⁸³ Junta de 2 de diciembre de 1949.

⁸⁴ Junta de 27 de septiembre de 1950. Teodoro de Andrés explicaría «Historia de la Iglesia» y «Doctrina social de la Iglesia católica», Gordillo «Derecho aéreo» y Borondo «Derecho marítimo».

⁸⁵ Junta de 6 de marzo de 1951. Véase el apéndice n.º 8.

⁸⁶ Junta de 26 de septiembre de 1951. «Estudios superiores de derecho romano», «Derecho aéreo», «Derecho cambiario» y «Derecho internacional». Sin embargo, la Dirección General de Enseñanza Universitaria no debió de contestar positivamente, pues en junta de 8 de noviembre de 1951 se acordó volver a insistir en ello. Y así sucederá al menos en la década de los cincuenta.

Además se pedía la remuneración de los catedráticos que los impartían y la validez de las tesis doctorales. Los mismos cursos aprobados para el curso 1951-1952⁸⁷, se mantuvieron en 1952-1953⁸⁸.

El debate sobre la recuperación del doctorado traspasó los muros universitarios y en noviembre de 1952 (con los preparativos del séptimo centenario) la prensa local se ocupó de ello. Lo que motivó una comunicación del rector en la que destacó que desde hacía diez años se venía «gestionando este anhelo, que es, además, una reparación histórica, confiando en que muy pronto sea una realidad»⁸⁹.

Ya se ha hecho referencia a la asamblea de las universidades españolas celebrada en julio de 1953. También en ella se trató el doctorado. No ocupaba un tema propio, sino que aparecía en el tema quinto, junto a otros asuntos. La ponencia sobre «El doctorado en las universidades españolas en general» corrió a cargo del rector de la Universidad de Oviedo, Torcuato Fernández-Miranda y Hevia⁹⁰. En sus conclusiones se afirmaba: «Todas las Universidades podrán conferir el grado de Doctor de sus diversas Facultades». Se trataba por lo tanto de dar cumplimiento a lo dispuesto en la LOUE, sin más limitaciones que las que garanticen que el título de doctor fuese otorgado con seriedad e importancia, cosa que no se lograba, «como la experiencia demuestra harto cumplidamente, con restringir la colación del grado a la Universidad de Madrid». El acento se ponía en la composición del tribunal que debía juzgar la tesis: estaría formado por catedráticos especialistas de todas las universidades. El ponente recogía así el acuerdo unánime del consejo de rectores.

Al fin, por decreto de 6 de noviembre de 1953 la Universidad de Salamanca —enseguida lo haría la de Barcelona—⁹¹ conseguía la potestad de conferir el grado de doctor en todas sus facultades. Era la primera universidad de provincias que lo hacía, y en esto pesaba mucho la historia de una institución que festejaba en ese momento su séptimo centenario.

⁸⁷ Junta de 6 de febrero de 1952. En ella se leyó también un escrito elevado al Ministerio en el que se detallaban los cursos desarrollados desde 1945. El escrito era contestación a los informes pedidos en relación con la petición de la facultad de poder conferir el título de doctor.

⁸⁸ Junta de 4 de febrero de 1953. En esa misma junta se acuerda otorgar «la máxima publicidad, tanto a los cursos monográficos del doctorado con validez académica, como a todos los que con carácter monográfico se organicen por los catedráticos de esta facultad».

⁸⁹ *Memoria* 1951-1952, p. 63.

⁹⁰ Circular n.º 18, I Asamblea de las universidades españolas, Madrid-Alcalá, 11 al 16 de julio de 1953.

⁹¹ Decreto de 6 noviembre de 1953. El decreto es de la misma fecha que el de Salamanca, pero si éste se publicó en el BOE del 15 del mismo mes, el de Barcelona tuvo que esperar hasta el 29 de diciembre.

La universidad recibió instrucciones para la organización de los cursos monográficos de doctorado y se hizo la propuesta de los correspondientes a ese curso académico, en la que se volvía a pedir su aumento⁹². En esa misma junta, se anunció que las tesis doctorales debían presentarse antes de finalizar el mes de abril.

Sin embargo, más allá de la consideración que suponía para con la Universidad de Salamanca, el decreto de 1953 tuvo poca importancia práctica, pues a los pocos meses, el decreto de 25 de junio de 1954 abrió la que se ha denominado «etapa de la descentralización general», ya que esta norma hacía efectiva la descentralización de la colación del doctorado prevista en la LOUE para todas las universidades⁹³.

Artículo 1.º A partir del curso 1954-1955, todas las Universidades españolas podrán conferir el grado de Doctor en las Facultades y Secciones que las integran.

Los otros requisitos para obtener el grado de doctor eran en esencia los mismos que venían aplicándose hasta el momento⁹⁴. La publicación de la tesis seguía siendo «requisito previo e indispensable para que se expida el título de Doctor al interesado».

En las actas de la junta de la Facultad de Derecho de Salamanca, la primera información sobre una tesis doctoral aparece en junio de 1955. Se trataba de la presentada por Hernández de Pablo y se acordó su tribunal compuesto por catedráticos de Derecho procesal. A partir de esa fecha se suceden las lecturas de tesis. En marzo de 1956 se presentaron otras dos: la de Gil Nieto, dirigida por Ramírez de Arellano, y la de

⁹² Junta de 12 de noviembre de 1953. «Problemas actuales de la pena» por Antón Oneca, «Estudios de literatura jurídica» por Esteban Madruga, «Derecho cambiario y la convención de Ginebra» por Hernández Borondo, «Derecho aéreo» por Manuel Gordillo, «La cláusula *rebus sic stantibus* en derecho internacional» por Ramírez de Arellano, «Lo contencioso-administrativo» por Clavero Arévalo. Todos de dos horas semanales.

Al año siguiente, en junta celebrada el 27 de septiembre de 1954, volvieron a aprobarse otros nuevos cursos: «Reforma del código penal», «Literatura jurídica», «Práctica forense», «Derecho de represalias», «Derecho civil comparado», «Historia de las instituciones sociales y políticas de América». Y en junta de 23 de noviembre se procedió a fijar el horario.

⁹³ MERCHÁN, A., *Centro y periferia*, op. cit., pp. 430 y ss. Decreto de 25 de junio de 1954 por el que se regula el procedimiento para conferir el grado de doctor en todas las universidades. El decreto venía a completar lo dispuesto por el de 7 de julio de 1944 que ordenaba la Facultad de Derecho, y derogaba a los de 29 de abril de 1944 y 6 de noviembre de 1953.

⁹⁴ Superar los cursos monográficos, cursos que cada año debían ser aprobados por el Ministerio, la designación del director de tesis, el depósito de la tesis, la composición del tribunal para juzgar la tesis.

Enrique Rodríguez-Rivas Navarro, dirigida por Beltrán de Heredia. Después vienen muchas más⁹⁵, y la creación del premio extraordinario de doctorado.

6. MÁS ALLÁ DE LA RUTINA UNIVERSITARIA

Junto a los asuntos tratados —en esencia, la implantación de los planes de estudios y del doctorado— otros muchos aspectos recogidos en las actas traspasan lo que podemos calificar de rutina universitaria. La vida en la facultad se asemeja así a las innumerables historias que desbordan el ordenado mundo de los puzzles resueltos en el inmueble ubicado en el número 11 de la *rue* Simon-Crubellier⁹⁶. Junto a la cadencia de acontecimientos que se suceden en cada curso académico con aparente armonía, afloran otros que no pueden ser analizados aquí pero que desde luego influyeron poderosamente en la actividad de la Facultad de Derecho.

Algunos de contenido claramente político, como el mensaje de la Universidad de Salamanca a las academias y universidades del mundo, a comienzo de la guerra⁹⁷; o la impugnación jurídica de los acuerdos de la ONU referentes a España⁹⁸. Otros cargados de significado político, como la celebración del séptimo centenario de la Universidad⁹⁹ y la concesión de los doctorados *honoris causa*¹⁰⁰. El representante del SEU, sin embargo, carece en las actas de cualquier protagonismo.

⁹⁵ Véase el apéndice n.º 10. Sería necesario un estudio como el que Antonio Merchán ha hecho para Sevilla: *id.*, *Doctores iuris de la Real Fábrica de Tabacos. Una aproximación a la cultura jurídica hispalense de la segunda mitad del siglo XX*, Universidad de Sevilla, 2002.

⁹⁶ Me refiero a la famosa novela de Georges Perec (*La vie mode d'emploi*, Paris, 1978), cuya estructura se asemeja a las actas de la facultad y sus distintas historias que emergen y desaparecen en el pasar de las hojas.

⁹⁷ Una reseña puede verse en *Memoria* 1938-1939. Interesa: HERNÁNDEZ DÍAZ, José M.ª, «Legitimación internacional del régimen de Franco en la Universidad de Salamanca (1936-1953)», en *La universidad en el siglo XX (España e Iberoamérica)*, Murcia, 1998, pp. 181-187.

⁹⁸ Junta de 16 de junio de 1949 y *Memoria* 1947-1948, pp. 57-60.

⁹⁹ Una crónica del centenario en *Memoria* 1951-1952 (pp. 66-68) y 1952-1953 (pp. 76-89). Fundada en 1218 por Alfonso IX, fue restaurada en 1243 por Fernando III. La guerra había impedido la celebración del aniversario cumplido en 1943, por lo que en el curso 1953-1954 se recordaron los setecientos años de las reformas realizadas por Alfonso X en el Estudio salmantino.

¹⁰⁰ El 14 de julio de 1947 se le ofreció el título de doctor *honoris causa* a Francisco Franco, que lo aceptó (véase *Memoria* 1946-1947, p. 46), y que le fue finalmente conferido el 8 de mayo de 1954, en el marco de los actos de celebración del séptimo centenario. El 10 de mayo recibieron esa distinción otras diecisiete personalidades. La Facultad de Derecho, en junta de 13 de enero de 1954, había propuesto a Antonio Cicu (Bolonia), Alfred Verdross (Viena), Felice Battaglia (Bolonia) y Hans Kelsen (California). Pero luego

Al margen aparecen otros centenarios, como el de Suárez y Balmes; una intensa actividad cultural que cristaliza en distintos ciclos de conferencias¹⁰¹, las relaciones con América¹⁰², Portugal¹⁰³ o Italia¹⁰⁴; el cuidado de la biblioteca; la constitución o desarrollo de distintos institutos y de los seminarios, así como de la escuela social. Sin olvidarnos de las piedras: fueron los años del barrio universitario, de la construcción de un edificio para la facultad... y de las disputas sobre el nuevo bar.

Con la Guerra Civil la Universidad de Salamanca —y en su centro la Facultad de Derecho— retomó un protagonismo en parte perdido. Al situarse Madrid en el bando republicano, Salamanca fue para el bando nacional su alma cultural¹⁰⁵. Con el final de la guerra, la elaboración ideológica de la «universidad nueva» tomó su retórica de la denominada universidad imperial, apareciendo así Salamanca como modelo de la nueva ordenación. Emerge de esta manera una de tantas contradicciones del régimen de Franco —que Carolina Rodríguez ha calificado de «ruptura y continuidad»¹⁰⁶; si por un lado se trataba de romper con el modelo centralista de universidad propio del liberalismo y volver a la autonomía del Antiguo Régimen (del que la universidad recupera tanta estética, colegios mayores incluidos), por otro permanece una práctica centralista, de la que el doctorado puede considerarse buena muestra. Resulta al menos paradójico que la universidad modelo dependiese de Madrid para algo tan basilar como la lectura de una tesis.

se propusieron más, así en junta de 28 de abril de 1954 se incluyeron a Francesco Carnelutti (Roma) y Lorenzo Mossa (Pisa). También lo recibió Rafael Mendoza (Caracas). Kelsen, por ejemplo, aceptó el nombramiento pero excusó su asistencia. En el apéndice n.º 12 puede seguirse su interés por pertenecer al claustro salmantino.

¹⁰¹ Llama la atención el gran número de las celebradas, por ejemplo la de Carl Schmitt en el curso 1942-1943 sobre «Cambio de estructura del derecho internacional», Francesco Carnelutti o varias de Ramón Carande.

¹⁰² En el curso 1948-1949 se creó la Asociación Cultural Iberoamericana, en el curso siguiente se inauguró el Colegio Mayor Hispanoamericano, en el curso 1951-1952 se celebraron el I Congreso internacional hispano-luso-americano de derecho internacional y el I Congreso hispano-luso-americano penal y penitenciario, en el siguiente curso se celebró una asamblea de universidades hispánicas.

¹⁰³ Además de los congresos referidos en la nota anterior, se organizó el intercambio cultural con Coimbra.

¹⁰⁴ Las estancias en Bolonia de varios profesores, y las invitaciones a dar cursos de derecho italiano a Salamanca son prueba de ello.

¹⁰⁵ FUENTES LABRADOR, Antonio y otros, «Apoyo institucional en un centro de poder: la Universidad de Salamanca durante la guerra civil. Un modelo de comportamiento», en CARRERAS ARES, Juan José y RUIZ CARNICER, Miguel Ángel (eds.), *La universidad española bajo el régimen de Franco (1939-1975)*, Zaragoza, 1991, pp. 257-282.

¹⁰⁶ RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carolina, *La Universidad de Madrid en el primer franquismo*, op. cit.

Hemos podido apreciar el interés de la facultad por la formación práctica de los alumnos, las diferencias que al menos en Salamanca se observaron entre el decreto y la realidad en la aplicación del plan de estudios de 1944, cómo la asignación de la nueva asignatura de Derecho del trabajo obedecía a otras razones y no a cuestiones científicas, el interés de la Universidad por la colación del grado de doctor.

Para valorar la Facultad de Derecho de Salamanca en este periodo sería necesario conocer bien todas estas facetas de su vida, entrar en el contenido de la enseñanza —a través del análisis de programas y manuales— como también profundizar en los aspectos aquí tratados fundamentalmente a través de la lectura de las actas y que reclaman el manejo de otras fuentes. Soy consciente, desde luego, de las limitaciones de mi aportación y espero que algún día contemos con una buena monografía sobre el particular. Mientras, deseo que estas páginas sirvan —al menos— para animar futuras investigaciones.

APÉNDICE I

FUENTES IMPRESAS CONSERVADAS EN LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD

Memoria sobre el estado de la instrucción en esta universidad y establecimientos de enseñanza de su distrito correspondiente al curso académico de 1938 a 1939. Anuario para el de 1939 a 1940. Variedades, Universidad literaria de Salamanca, 1940.

Memoria sobre el estado de la instrucción en esta universidad y establecimientos de enseñanza de su distrito correspondiente al curso académico de 1939 a 1940. Anuario para el de 1940 a 1941. Variedades, Universidad literaria de Salamanca, 1941.

Memoria correspondiente al curso académico de 1940-41, Universidad literaria de Salamanca, 1942.

Memoria correspondiente al curso académico de 1941-42 y actividades académicas del de 1942-43, Universidad literaria de Salamanca, 1943.

Memoria correspondiente al curso académico de 1942-43 y actividades académicas del de 1943-44, Universidad literaria de Salamanca, 1944.

Memoria correspondiente al curso académico de 1943-44 y actividades académicas del de 1944-45, Universidad literaria de Salamanca, 1945.

Memoria correspondiente al curso académico de 1944-45. Actividades académicas del de 1945-46, Universidad literaria de Salamanca, 1946.

Memoria correspondiente al curso académico de 1945-46. Actividades académicas del de 1946-47, Universidad literaria de Salamanca, 1947.

Memoria correspondiente al curso académico de 1946-47. Actividades académicas del de 1947-48, Universidad literaria de Salamanca, 1948.

Memoria correspondiente al curso académico de 1947-48. Actividades académicas del de 1948-49, Universidad literaria de Salamanca, 1949.

Memoria correspondiente al curso académico de 1948-49. Actividades académicas del de 1949-50, Universidad literaria de Salamanca, 1950.

Memoria correspondiente al curso académico de 1949-50. Actividades académicas del de 1950-51, Universidad literaria de Salamanca, 1951.

Memoria correspondiente al curso académico de 1950-51. Actividades académicas del de 1951-52, Universidad literaria de Salamanca, 1952.

Memoria correspondiente al curso académico de 1951-52. Actividades académicas del de 1952-53, Universidad literaria de Salamanca, 1953.

Memoria correspondiente al curso académico de 1952-53. Actividades académicas del de 1953-54, Universidad literaria de Salamanca, 1954.

Memoria correspondiente al curso académico de 1953-54. Actividades académicas del de 1954-55, Universidad literaria de Salamanca, 1955.

Memoria correspondiente al curso académico de 1954-55. Actividades académicas del de 1955-56, Universidad literaria de Salamanca, 1956.

* * *

Anuario e indicador de cursos para el año académico de 1944-45, Universidad de Salamanca, 1944 [ejemplar incompleto, sólo contiene lo referido a rectorado y Facultad de Filosofía y Letras].

Anuario e indicador de cursos para 1945-46, Universidad de Salamanca, 1945.

Anuario e indicador de cursos para 1946-47, Universidad de Salamanca, 1946.

Anuario e indicador de cursos para 1947-48, Universidad de Salamanca, 1947.

Anuario e indicador de cursos para 1948-49, Universidad de Salamanca, 1948.

Anuario e indicador de cursos para 1949-50, Universidad de Salamanca, 1949.

Anuario e indicador de cursos para 1950-51, Universidad de Salamanca, 1950.

Anuario e indicador de cursos para 1951-52, Universidad de Salamanca, 1951.

Anuario e indicador de cursos para 1952-53, Universidad de Salamanca, 1952.

Anuario e indicador de cursos para 1953-54, Universidad de Salamanca, 1953.

[Falta el correspondiente al curso 1954-1955]

Anuario e indicador de cursos para 1955-56, Universidad de Salamanca, 1955.

APÉNDICE II

CATEDRÁTICOS DE DERECHO INCORPORADOS
AL CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD

1940-1941 y 1941-1942: José Arias Ramos (Derecho romano), Juan Beneyto Pérez (Historia del derecho), José Beltrán de Heredia y Castaño (Derecho civil), José Antón Oneca (Derecho penal), Emilio Gómez Orbaneja (Derecho procesal), Francisco Elías de Tejada y Spínola (Filosofía del derecho).

1942-1943: Juan Manuel Castro Rial (Derecho internacional público y privado), Juan Iglesias Santos (Derecho romano).

1943-1944: Rodrigo Uría González (Derecho mercantil).

1947-1948: Manuel Gordillo García (Derecho procesal).

1948-1949: Francisco Hernández Tejero (Derecho romano), Francisco Hernández Borondo (Derecho mercantil).

1950-1951: Isidoro Martín Martínez (Derecho canónico), Joaquín Ruiz-Giménez (Filosofía del derecho).

1951-1952: Manuel Francisco Clavero Arévalo (Derecho administrativo).

1953-1954: Enrique Tierno Galván (Derecho político).

1954-1955: Ignacio de la Concha Martínez (Historia del derecho), Lamberto Echeverría y Martínez de Marigorta (Derecho canónico).

1955-1956: Joaquín Ruiz-Giménez y Cortés (Filosofía del derecho).

APÉNDICE III

CATEDRÁTICOS DE DERECHO QUE ABANDONAN
EL CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD

1940-1941 y 1941-1942: Manuel Torres López (Historia del derecho), Isidro Beato Sala (Derecho internacional público y privado), Isaías Sánchez Tejerina (Derecho penal) e Ignacio Serrano Serrano (Derecho civil).

1942-1943: José Arias Ramos (Derecho romano).

1946-1947: Emilio Gómez Orbaneja (Derecho procesal).

1947-1948: Juan Iglesias Santos (Derecho romano).

1949-1950: Teodoro Andrés Marcos (Derecho canónico).

1950-1951: Francisco Elías de Tejada (Filosofía del derecho), Joaquín Ruiz-Giménez (Filosofía del derecho).

1952-1953: Juan Beneyto (Historia del derecho), Nicolás Rodríguez Aniceto (Derecho político).

1953-1954: Julio Tejero Nieves (Economía política y Hacienda pública), Manuel Francisco Clavero Arévalo (Derecho administrativo).

APÉNDICE IV

LA FACULTAD DE DERECHO EN EL CURSO 1952-1953¹⁰⁷

DECANO. Ilmo. Sr. D. Nicolás Rodríguez Aniceto.

VICEDECANO. Ilmo. Sr. D. Francisco Hernández Tejero.

SECRETARIO. Sr. Dr. D. Antonio Peláez de las Heras.

CATEDRÁTICOS (CÁTEDRAS)

Dr. D. Nicolás Rodríguez Aniceto (Derecho político).

Dr. D. José Antón Oneca (Derecho penal).

Dr. D. Esteban Madruga Jiménez (Derecho civil).

Dr. D. Francisco Hernández Borondo (Derecho mercantil).

Dr. D. Julio Tejero Nieves (Economía pública y Hacienda pública).

Dr. D. Isidoro Martín Martínez (Derecho canónico).

Dr. D. Juan Beneyto Pérez (Historia del derecho español).

Dr. D. Rodrigo Uría González (Derecho mercantil).

Dr. D. José Beltrán de Heredia y Castaño (Derecho civil).

Dr. D. Joaquín Ruiz-Giménez Cortés (Derecho natural y Filosofía del derecho).

Dr. D. Francisco Hernández Tejero (Derecho romano).

Dr. D. Manuel Gordillo García (Derecho procesal).

Dr. D. Vicente Ramírez de Arellano (Derecho internacional público y privado).

Dr. D. Francisco Manuel Clavero Arévalo (Derecho administrativo).

¹⁰⁷ *Anuario e indicador de cursos para 1952-53*, Universidad de Salamanca, 1952.

PROFESORES ADJUNTOS

Dr. D. Cándido Rodríguez Verástegui.
Sr. D. José Martín Blanco.
Dr. D. Pablo Lucas Verdú.
Dr. D. Antonio Lucas Verdú.
Dr. D. Florentino Rodero Taranco.
Dr. D. Pablo Beltrán de Heredia y Onís.
Dr. D. Luis Domínguez Guilarte.
Dr. D. Antonio Peláez de las Heras.
Dr. D. Fernando Hernández de Pablo.
D. Samuel Martín Retortillo.

AYUDANTES

Sr. D. Jesús Palomo Madruga.
Sr. D. Francisco Rodríguez Andrados.
Sr. D. José María Abarca Pérez.
Sr. D. Félix Hernández Gil.
Sr. D. Elías Zabildea Casado.
Sr. D. Juan Domínguez-Berrueta.
Sr. D. José Luis Lobato García.
Sr. D. José M. Llorente Maldonado.
Sr. D. Eugenio Llamas Valbuena.
Sr. D. Germán Pedraz Estévez.
Sr. D. Cándido Rodríguez Verástegui.
Sr. D. Luciano José Chamero Vázquez.
Sr. D. Teófilo Sánchez García.
Sr. D. Pablo Vidal Francés.
Sr. D. Marino Barbero Santos.
Sr. D. Sebastián Pérez Aranda.
Sr. D. José María Martínez Rodríguez.
Sr. D. José Ripoll de la Peña.

ENSEÑANZAS

PRIMER CURSO

1. *Principios de Derecho natural* (4 h. s. y 1 p.) Dr. R. Verástegui.
2. *Historia e Instituciones de Derecho romano*, 1 y 2 (5 h. s. y 1 p.) Dr. H. Tejero.

3. *Economía política* (3 h. s. y 1 p.) Dr. Tejero.
4. *Historia del Derecho español* (4 h. s.) Dr. D. Guilarte.
5. *Derecho político* (I) Teoría general del Estado (4 h. s.) Dr. R. Aniceto.
6. *Economía y Estadística* (3 h. s. y 2 p.) Dr. Tejero.

(Los cursos 1, 3 y 4, sólo el primer cuatrimestre. Los cursos 5 y 6, el segundo cuatrimestre).

SEGUNDO CURSO

7. *Derecho canónico* 1. Fuentes y Derecho público eclesiástico.— 2. Instituciones y Derecho matrimonial (5 h. s.) Dr. Martín.
8. *Derecho político* (II), 1. Teoría de la organización política.— 2. Derecho español y extranjero (4 h. s.) Dr. R. Aniceto.
9. *Derecho civil* (I), 1 y 2. Introducción y Derecho de las personas (3 h. s.) Dr. B. de Heredia.
10. *Derecho penal* (I), 1 y 2. Parte general (4 h. s. y 1 p.) Dr. Antón.

TERCER CURSO

11. *Derecho civil* (II), 1. Derechos reales e Hipotecario.— 2. Derechos reales (4 h. s.) Dr. Madruga.
 12. *Derecho administrativo* (I), 1. Parte general.— 2. Parte especial (5 h. s.) Dr. Clavero.
 13. *Derecho internacional público*, 1 y 2 (3 h. s.) Dr. R. de Arellano.
 14. *Derecho penal* (II), 1. Parte especial (4 h. s. y 2 p.) Dr. Antón.
 15. *Hacienda pública*. Principios generales (4 h. s.) Dr. Tejero.
- (El curso 14, sólo en el primer cuatrimestre; el 15, en el segundo).

CUARTO CURSO

16. *Derecho civil* (III), 1 y 2. Obligaciones y contratos (4 h. s.) Dr. B. de Heredia.
17. *Derecho administrativo* (II) Parte especial (3 h. s.) Dr. Clavero.
18. *Derecho procesal* (I), 1. Organización y procedimiento civil.— 2. Procedimiento civil y penal (4 h. s.) Dr. Gordillo.
19. *Derecho del trabajo*, 1 y 2 (2 h. s.) Dr. H. Borondo.
20. *Hacienda pública* (II) Derecho fiscal (4 h. s.) Dr. Tejero.
21. *Historia del Derecho español* (II) Privado, penal y procesal (3 h. s.) Dr. D. Guilarte.

22. *Derecho mercantil* (I) (3 h. s.) Dr. H. Borondo.
(Los cursos 17 y 20, sólo en el primer cuatrimestre, y los cursos 21 y 22, sólo en el segundo).

QUINTO CURSO

23. *Derecho civil* (IV), 1 y 2. Derecho de familia y sucesiones (4 h. s.) Dr. Madruga.
24. *Derecho procesal* (II) Procedimientos especiales (4 h. s.) Dr. Gordillo.
25. *Derecho mercantil* (II), 1. Títulos, valores y contratos.– 2. Quiebras y Derecho marítimo (5 h. s.) Dr. H. Borondo.
26. *Derecho internacional privado*, 1. Parte general.– 2. Parte especial (3 h. s.) Dr. R. de Arellano.
27. *Filosofía del Derecho* (3 h. s.) Dr. R. Verástegui.
(El curso 24, sólo en el primer cuatrimestre, y el 27, sólo en el segundo).

ESTUDIOS DEL DOCTORADO

Reglamentados estos estudios por el R.D. de 7 de julio de 1944, que establece el vigente plan de estudios, en su capítulo VII, artículos 41 a 51, y por la Orden del Ministerio de Educación Nacional de 20 de junio de 1948, en cumplimiento de dichas disposiciones, esta Facultad ha organizado para el curso actual los siguientes cursos monográficos:

28. *Estudios superiores de Derecho público* (Dr. R. Aniceto).
29. *Estudios superiores de Derecho penal* (Dr. Antón).
30. *Literatura jurídica* (Dr. Madruga).
31. *Política económica* (Dr. Tejero).
32. *Historia de la Iglesia* (Dr. Martín).
33. *Estudios superiores de Derecho privado* (Dr. B. de Heredia).

Se ha propuesto además a la Superioridad la aprobación de los siguientes cursos monográficos, ampliación de los anteriores:

34. *Estudios superiores de Derecho romano* (Dr. H. Tejero).
35. *Derecho cambiario* (Dr. H. Borondo).
36. *Derecho aéreo* (Dr. Gordillo).
37. *Estudios superiores de Derecho internacional* (Dr. R. de Arellano).

APÉNDICE V

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. FACULTAD DE DERECHO. ALUMNOS

CURSO	OFICIAL ¹	NO OFICIAL ²	TOTAL ³	EXTRANJEROS ⁴	TÍTULOS ⁵	GRADO ⁶
1931-1935 ⁷	598	1.832	2.430	—	—	—
1938-1939	—	—	—	—	159 (433)	0 (0)
1939-1940	426 (6)	258 (7)	684 (4.985)	—	155 (383)	6 (6)
1940-1941	102 (6)	395 (8)	497 (1.840)	—	88 (257)	2 (2)
1941-1942	106 (4)	495 (7)	601 (1.913)	—	92 (300)	4 (4)
1942-1943	125 (8)	579 (18)	704 (2.294)	—	106 (347)	8 (8)
1943-1944	148 (8)	463 (7)	611 (2.352)	—	79 (214)	0 (0)
1944-1945	248 (6)	396 (9)	644 (2.191)	—	98 (360)	2 (2)
1945-1946	269 (8)	258 (6)	527 (2.134)	—	86 (258)	4 (3)
1946-1947	383 (14)	351 (5)	734 (2.324)	—	122 (363)	24 (24)
1947-1948	519 (16)	393 (3)	912 (2.706)	—	91 (229)	1 (1)
1948-1949	734 (22)	352 (4)	1.086 (2.854)	—	78 (281)	16 (16)
1949-1950	465 (22)	726 (11)	1.191 (3.203)	—	95 (302)	20 (20)
1950-1951	501 (33)	892 (27)	1.393 (3.672)	—	125 (281)	31 (31)
1951-1952	554 (38)	1.085 (26)	1.639 (3.940)	26 (131)	115 (281)	24 (24)
1952-1953	546 (48)	1.211 (31)	1.757 (3.957)	60 (195)	239 (479)	56 (51)
1953-1954	560 (45)	1.156 (34)	1.716 (3.627)	78 (240)	181 (382)	25 (25)
1954-1955	599 (51)	1.176 (25)	1.775 (3.801)	67 (279)	124 (353)	49 (45)

1. Enseñanza oficial, número de alumnos examinados (número de mujeres).— 2. Enseñanza no oficial, número de alumnos examinados (número de mujeres).— 3. Suma total de alumnos en la facultad (en la universidad).— 4. Número de alumnos extranjeros (en la universidad).— 5. Número de títulos de licenciado en Derecho expedidos por la superioridad (de licenciados en las cuatro facultades).— 6. Número de alumnos presentados al examen de grado (número que superaron la prueba).— 7. Media quinquenio publicada en la *Memoria* 1939-1940. Fuente: *Memorias*.

APÉNDICE VI

DICTAMEN DE LA FACULTAD SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA¹⁰⁸

Tema 1. Régimen de gobierno de la universidad

La universidad realiza los servicios públicos de enseñanza superior e investigación científica. Es una corporación pública *dependiente* de la

¹⁰⁸ Junta de 17 de abril de 1940. Omíto una nota previa sobre las bases para la refundición de las distintas ponencias que se designaron para el estudio de los temas aquí tratados.

Administración Central *subordinada a la jerarquía* del señor Ministro de Educación Nacional.

En un aspecto meramente administrativo *no gozaría* de autonomía, estando sometida a las resoluciones de la superioridad.

En el aspecto y función técnico-docente debería gozar de libertad de determinación dentro de amplia esfera que establezca el Estado, para mejor poder desenvolver, conforme a las necesidades de la enseñanza, los planes de estudios, creación de estudios especiales, cursos de ampliación e investigación.

En el aspecto económico gozará de personalidad jurídica, con plenitud de funciones contractuales y de posesión de bienes, bajo una alta inspección e intervención del Estado.

El gobierno de la Universidad corresponderá al Rector, nombrado entre catedráticos al servicio de la misma, con largos años de labor docente no interrumpida, y por tiempo suficientemente largo, para el desarrollo de una labor continuada y eficaz. El Rector es el jefe administrativo del distrito universitario y de todos los servicios docentes, subordinando a la superior jerarquía del ministro del Ramo. En cada facultad ejercerá sus funciones administrativas a través del decano.

En el aspecto técnico-docente corresponderá el gobierno de la Universidad al Rector quien en materias de extraordinaria importancia acatará la decisión del Claustro Universitario, a quien consultará en otras materias de relieve. En las facultades será órgano consultivo y a la vez deliberante, en materias de importancia docente, la junta de Facultad.

En el aspecto económico el gobierno de la Universidad corresponderá a la Junta del Patronato Universitario.

Para el mejor gobierno de la Universidad deberá cuidarse de separar las funciones administrativas de las técnico docentes para asegurar que en todo momento el Catedrático y el Profesor consagren preferentemente su actividad universitaria no al desempeño de funciones administrativas sino exclusivamente docentes.

El alumno por sí solo o a través de asociaciones *no tendrá* intervención ni participación en el gobierno y administración de la Universidad. Por ello, no podrá pertenecer al claustro ni a las juntas de Facultad.

Tema 2. Modificaciones a los planes de estudios actuales

Deberá existir un curso preparatorio para cada Facultad. En la Facultad de Derecho serán materias objeto de estudio en este curso preparatorio:

Historia Universal Contemporánea, Lógica e Introducción a la Ciencia del Derecho.

Finalizado el curso preparatorio, deberá proceder un examen de conjunto.

Entre las materias a estudiar en la Facultad de Derecho deberá agregarse a los planes de estudios un curso de Derecho Social. La Filosofía del Derecho deberá estudiarse al comenzar la carrera, por considerar necesaria y conveniente la orientación filosófica del alumno.

Se declararán prácticas todas las asignaturas, para lograr mayor eficiencia en los trabajos.

No se incluyen en los planes de Facultad los estudios sobre lenguas vivas, por suponerles conocidos y estudiados en el Bachillerato.

Se establecerá el Doctorado en todas la Universidades, orientado en el sentido de concesión del título en virtud de calificados trabajos de investigación científica.

Tema 3. Patrimonio y presupuesto universitario

Se estiman acertadas las orientaciones y organización que establece el decreto de 1935, inspirado en disposiciones anteriores, debiendo ser objeto solamente de mejor ordenación su articulado.

La Universidad gozará de la más amplia personalidad patrimonial. Sin embargo la Administración Central tendrá intervención directa en la aprobación de bienes y adquisición onerosa de los mismos.

El gobierno económico de la Universidad corresponderá en su superior grado a la Junta de Patronato, siendo el Jefe económico y ejecutor del Presupuesto y resoluciones de la Junta el Rector de la Universidad.

Compondrán esta Junta el Rector como Presidente, los Decanos de las Facultades, las personas que hubieren realizado donaciones de gran importancia a las Universidades o establecido fundaciones en las mismas, y personas ajenas a la función técnico-docente, que representen elementos caracterizados de la vida social y económica del distrito universitario.

Tiene por objeto esta intervención de personas ajenas a la función técnico-docente, sacar a la Universidad del estrecho círculo exclusivamente del profesorado en que se desenvuelve, divulgar su posición económica débil y acercarla a esferas de vida económica en las que pudiera encontrar un amparo y protección.

Respecto de los ingresos del Patrimonio universitario procede crear uno nuevo: la aportación de los Ayuntamientos. El Ayuntamiento de la capital de distrito deberá consignar en presupuestos y abonar al Patronato

Universitario anualmente una subvención de un 2 por 100 del Presupuesto de ingresos, y en todo caso la cantidad mínima de 150.000 pts. Los Ayuntamientos del distrito universitario con presupuesto de ingresos superior a 250.000 pts. anuales consignarán para la Universidad una subvención de un 1 por 100.

Esta aportación está muy justificada, sobre todo en cuanto respecta al Ayuntamiento de la capitalidad del distrito.

En materia de Presupuestos universitarios, corresponderá la formación a la Junta de Patronato, con aprobación por el Ministerio del Ramo. Se modificarán las disposiciones relativas al desarrollo de los Presupuestos, en el sentido de procurar una mayor elasticidad en el desenvolvimiento y administración. Las cuentas serán aprobadas por el Ministerio.

Tema 4. Ingreso del alumnado en la Universidad y en las distintas facultades

Deberá conservarse el actual examen de Estado, llevándose con todo rigor, estimando suficiente su aprobación para el ingreso en la Universidad.

Obtenida la aprobación no se precisa especial condición para el ingreso en cada Facultad, si bien se exigirá para comenzar los estudios, la aprobación de un curso preparatorio, según se indica en el tema 2, número 1.

Tema 5. Sistema de selección del profesorado. Profesorado especial (auxiliares y ayudantes)

La condición de catedrático únicamente podrá alcanzarse por oposición restringida. Sólo podrán opositar aquellos que hayan desempeñado función docente, por dos años como mínimum, en centros de enseñanza oficial media y superior. Se entiende por función docente, a estos efectos, la realizada por catedrático de Instituto, profesor auxiliar, o ayudante de Universidad, e incluso la llevada a cabo por profesores extraordinarios encargados de cursos libres; no podrán asimilarse a ella las pensiones en el extranjero, premios extraordinarios y otros méritos. Se mantendrán las disposiciones del decreto de 12 de marzo de 1937, que exceptúan para la provisión de cátedras y profesorado a ciertas clases, de los privilegios concedidos para otros destinos públicos.

Para ser catedrático se precisará ser español, mayor de 23 años, sin incapacidad para desempeño de cargos públicos, y doctor en la Facultad correspondiente.

El tribunal estará compuesto por cinco miembros; el presidente libremente nombrado por el consejo de Instrucción Pública entre los especializados en cada disciplina, de reconocida autoridad científica; y los cuatro

vocales, catedráticos designados por insaculación o riguroso turno de votación. Los ejercicios serán seis. Los tres primeros serán orales, exponiendo durante una hora como máximo, una memoria presentada por el opositor sobre concepto, método, fuentes y programa de la asignatura, concediendo especial relieve a la experiencia personal del opositor; en el segundo expondrá una lección elegida por el opositor entre las de su programa, cuya preparación habrá hecho libremente; el tercero, en la exposición en igual tiempo de una lección sacada a la suerte del programa del expositor, para cuya preparación dispondrá de una preparación previa de dos horas. El cuarto ejercicio, en escribir durante cuatro horas acerca de un tema sacado a la suerte de un cuestionario que el tribunal formulará en el momento de su constitución, y que será leído el ejercicio públicamente por el opositor. El quinto en la exposición oral en tiempo de una hora, de la labor personal del opositor, seguida de la discusión por los opositores o jueces. Y el sexto en un caso práctico, desenvolviendo en la forma que determine el tribunal.

La condición del Profesor auxiliar se alcanzará por oposición, en la forma que determine la Junta de Facultad o el tribunal designado.

El opositor deberá ser licenciado revalidado. Los auxiliares que sólo posean la licenciatura, deberán graduarse de doctores en un plazo de dos años, pudiendo ser prorrogado por una sola vez por un año. El no cumplimiento de tal condición determinará su destitución.

Serán nombrados por un periodo de ocho años. Sin embargo, cuando no se le hubiere deparado ocasión de participar en oposiciones a cátedras o participando en ellas hubiera obtenido algún voto podrá serle prorrogado por otro periodo igual de tiempo su magisterio.

Las Juntas de Facultad tendrán libre determinación en materia de nombramiento, prórroga, creación y destitución del Profesorado Auxiliar.

Los ayudantes, que tendrán la condición de licenciados, serán libremente designados por el Profesor encargado de asignatura.

Las Juntas de Facultad, con aprobación del Rectorado podrán conceder autorización a elementos extrauniversitarios de conocida reputación científica para explicar, en cursos enteros o abreviados, las materias que tengan por conveniente, sujetándose a cuestionarios por ellos redactados.

Tema 6. Número de Universidades y distribución de sus Facultades

En atención al aumento creciente de la población española y teniendo presente el número de Universidades existentes en países culturalmente análogos a España, estimamos que no procede la supresión de ninguno de nuestros Centros Universitarios.

El problema se plantea más bien como cuestión de distribución de los mismos.

Pudiera ser eficaz el desplazamiento de alguna Universidad, geográficamente mal colocada o con escolaridad reducida, a capitales de gran densidad, como Bilbao, o a ciudades de sabor y tradición cultural y universitaria, como Alcalá de Henares, cuyos estudios creemos deben ser resucitados.

Teniendo en cuenta el propio concepto de Universidad, deberán comprender éstas, como mínimo, las Facultades de Derecho, Medicina, Ciencias y Letras, con los estudios comunes y una sección, por lo menos, las dos últimas.

Respecto a los estudios de Farmacia, habida cuenta de las necesidades escolares, se estiman suficientes y bien distribuidas y emplazadas, las cuatro Facultades existentes.

Creemos fundamental la creación de la Facultad de Teología, encuadrada dentro de las del Estado, por la tradición Teológica española y por el material de trabajo acumulado en muchas de nuestras Universidades. Se organizará de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, y será encomendada cada una de ellas a una de las órdenes religiosas de competencia tradicional en estos estudios, así como una de las mismas al clero secular y sin excluir por esto la intervención en todas de otro personal claramente especializado.

Los catedráticos de Teología tendrán igual consideración, remuneración y ascensos que los demás universitarios, sin pasar, no obstante al escalafón de éstos.

Los mencionados estudios teológicos deberán ser distribuidos entre Salamanca, Sevilla, Valencia y Alcalá de Henares.

Todas las Facultades estarán dotadas de personal y material de manera que puedan mantener un nivel de vida decoroso.

Las escuelas de carácter especial y grado superior debidamente aumentadas, para saldar la desproporción existente entre el personal técnico-práctico (ingenieros, arquitectos, etc.) y el especulativo (abogados, médicos, etc.) deben ser traídas al seno de la Universidad.

Tema 7. Sistema de pruebas, indicando la conveniencia de separar la función docente de la examinadora

No parece conveniente la separación de la función docente de la examinadora. Supondría esta separación una organización universitaria con bases

fundamentalmente diferentes de la actual, y basada en una prosperidad económica que hoy no disfrutan.

En cuanto al fondo del problema, no parece que actualmente pueda desconfiarse del proceso de calificación del catedrático, ya que estimamos que por las condiciones de moralidad y prestigio del profesorado y por su competencia, no sería muy acertado ni más perfecto encomendarla a personas extrauniversitarias. El profesor tiene más práctica y mayores probabilidades de acierto en la calificación.

Tema 8. Periodo escolar; curso anual o de dos semestres

El curso escolar deberá ser de ocho meses. En los cursos por semestres la precipitación en los estudios no será muy eficaz, precisándose sosiego y reposo para la penetración de las ideas y las enseñanzas del profesor. Debe atenderse más que a la rigidez, a la solidez y claridad de las enseñanzas.

Por otra parte, una consideración climatológica no haría muy acertado el establecimiento, en regiones calurosas, de estudios en épocas de estío.

Tema 9. Limitación de matrículas

No se estima conveniente la limitación de matrículas. Sólo sería precisa si los estudios universitarios concluyeran con la colación de cargos o adjudicación de plazas de oficios públicos, profesiones liberales, a los graduados, y dentro también de un sistema limitado del número de profesionales en cada localidad.

La Universidad sólo procura obtener y conferir una titulación cultural y superior a su alumnado. No debe cerrarse la puerta a la diversidad de vocaciones. La colación de cargos es función posterior y separada de la misión universitaria.

Tema 10. Residencias de estudiantes

Este punto está íntimamente subordinado a la existencia de tipos universitarios de poderosa prosperidad económica. Las residencias de estudiantes en gran escala de las Universidades americanas, exigen un patrimonio universitario que está muy lejos de poseer la Universidad Española.

Resucitar, en gran parte, los antiguos Colegios Mayores es un indudable acierto, y hacia ello tienden las normas de las disposiciones que regulan el Patrimonio universitario.

Así todo, entre tanto, no puede quedar abandonado este importante problema de educación de las juventudes universitarias, que se echa de menos en nuestras Universidades, de tipo exclusivamente instructivo.

Procederá, por ahora, fomentar pequeñas residencias de estudiantes, interviniendo institutos dedicados a educación. Por otro lado, será también conveniente estimular la creación y organización de protectorados de estudiantes, que vigilen, por delegación de los padres o tutores, la conducta de aquéllos.

APÉNDICE VII

INFORME SOBRE LA REFORMA DEL PLAN DE ESTUDIOS¹⁰⁹

Informe sobre el proyecto de reforma del plan de estudios actualmente vigente.

1. El sistema de cuatrimestres y determinación de las clases por el número de horas semanales, seguido en el plan vigente, presenta, por su mayor flexibilidad, ventajas para adaptar la duración de las enseñanzas a las materias explicadas, especialmente en los cursos monográficos y especiales pero también en los elementales o generales. El Plan actualmente vigente permite algunas mejoras como las que a continuación se indican: a) Los dos cuatrimestres de Historia del Derecho deben figurar en el primer año; b) También los dos cuatrimestres de Hacienda Pública deben figurar en el cuarto año; c) Deben diferenciarse mejor los cursos de Derecho Procesal, separando el civil del criminal, como es corriente en las universidades extranjeras, de modo que los dos primeros cuatrimestres estén destinados a organización judicial y derecho procesal civil (cinco horas) y el tercero a derecho procesal criminal (cuatro horas semanales) o también dos cuatrimestres de Procesal criminal (dos horas semanales); d) Deben figurar en el Plan de estudios las horas de clases prácticas (en todas o casi todas las materias dos horas semanales). En cuanto a estas clases prácticas no sólo son dirigidas por el catedrático de la asignatura, sino que éste suele reservarse una sección (y donde no se haga, debe hacerse así), se computarán estas horas a fines de acumulación.

2. Los alumnos deberán matricularse todos los años en un curso monográfico o especial, a elegir entre los varios que se den en su Facultad. La matrícula para los cursos monográficos será por lo menos de cien pesetas cada uno.

3. Los alumnos pagarán tantas matrículas como cuatrimestres haya. El crecido número de matrículas gratuitas hoy existentes, hace inocua la elevación del coste de la enseñanza para los realmente necesitados de ayuda. Esta alza, sufragada sólo por los pudientes, no hace sino adaptar

¹⁰⁹ Junta de 18 de mayo de 1948.

parcialmente el precio de las matrículas a la disminución del valor del dinero y no hace sino seguir [lo] iniciado por el Estado en otros impuestos y tasas.

4. El problema primordial para la mejora de las Instituciones universitarias es el de la retribución de los Profesores, tanto numerarios como adjuntos y ayudantes. Siendo en la actualidad igualmente e inferior al de muchos funcionarios auxiliares o subalternos, se están produciendo fenómenos igualmente catastróficos para el presente y porvenir de la universidad. El alejamiento de las oposiciones a cátedras de muchos capacitados y la necesidad en que se ven los Profesores de dedicar su actividad a ocupaciones extrauniversitarias.

Mientras no se remedie tan capital defecto, todo intento de mejora de la labor docente quedará fracasado o reducido a pura apariencia.

Los sueldos de catedráticos numerarios deben de ser de 25.000 a 50.000 pesetas.

Los profesores adjuntos deben cobrar de 12.000 a 18.000 pesetas.

En cada asignatura debe haber un ayudante retribuido con 6.000 pesetas como mínimo.

Las acumulaciones o encargos de cátedras deben retribuirse con 1.000 pesetas mensuales.

La Facultad no se recata en hacer constar la prioridad que tal medida debe tener sobre cualquier otra si se quiere dar realmente eficacia, en cantidad y calidad, a la labor docente.

5. Es preciso que a las Facultades de Derecho se les asignen las mismas cantidades para implantación del nuevo plan que a otras Facultades, remediando la situación de inferioridad en que actualmente se encuentran.

APÉNDICE VIII

ACUERDO SOBRE LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA EN LA FACULTAD DE DERECHO¹¹⁰

1. Régimen de cuatrimestres. Mantener el desdoblamiento actual en dos cursos por asignaturas y solicitar de aquellas en que no lo esté, con estas

¹¹⁰ Junta de 6 de marzo de 1951.

aclaraciones: Derecho Romano, dos cursos académicos de tres horas semanales cada uno; Filosofía del Derecho, un curso y Derecho Natural otro; los dos cursos de Historia del Derecho, que se den en años seguidos.

2. Plan de estudios por asignaturas. Queda comprendido en la contestación al número anterior.

3. Régimen de ayudantes de clases prácticas y adjuntos. En cuanto a los adjuntos, existencia de un profesor adjunto «por catedrático», dotación 12.000 pesetas anuales, nombramiento por oposición; participación más activa en la función docente y no mera suplencia del catedrático; que se permita la prolongación después de los ocho años, si bien, ésta, se ha de supeditar a concurso de méritos, publicaciones u otros medios análogos. Ayudantes, uno retribuido por catedrático con dotación mínima de 3.000 pesetas anuales; nombramiento por concurso de mérito.

4 y 5. Incompatibilidades. Se acuerda en efecto afirmar la conveniencia efectiva de establecer su cuadro general de incompatibilidades unificado y proponer el nuestro como modelo. En cuanto al pase de alumnos de un curso a otro, que no se permita pasar al curso inmediato, al alumno que ha recibido dos suspensos. Conveniencia de regular debidamente la convalidación de asignaturas cursadas en otras Facultades.

6. Llamamiento a examen. Que exista un solo llamamiento ordinario y otro de prelación en cada una de las convocatorias de junio y septiembre.

7. Ingreso en la Facultad. Conveniencia de un plan único. En efecto, conviene un plan único, exigiéndose un examen de ingreso en la Universidad en el que se comprendan materias de Filosofía, Historia, Latín y Francés, para dicha prueba.

8. Repetitorias. Que en el caso de estimarse oportuno su establecimiento, se autorice la exacción a las Facultades de derechos con los que poder pagar al personal encargado de las repetitorias.

9. Reválida de licenciatura. Obligatoriedad de la reválida practicada con la máxima solemnidad y compuesta por un ejercicio con libros y otro escrito, sin ellos.

10. Cursos monográficos del Doctorado. Que puedan darlos todos los catedráticos con validez académica y que en las universidades de provincias, dentro de las posibilidades de cada una, sean más de los seis permitidos ahora y que todas puedan realizar aprobación de tesis y expedición de títulos de Doctor.

11. Extinción de planes. Que quede a la discreción de las Facultades el conceder las convalidaciones en cada caso concreto.

12. Contenido mínimo obligatorio de asignaturas. Se acordó no haber lugar a deliberar.

13. Duración del curso. Que termine el 30 de mayo comenzando el 1.º de junio los exámenes, que no comience el curso hasta tanto no hayan terminado los exámenes o bien suprimir los exámenes de la convocatoria de milicias.

14. Formación práctica de graduados. Que en el caso de convenir organizar Escuelas de formación, sean dotadas debidamente.

15. Acumuladas. Como todos los cursos habrán de estar desdoblados, todos deben tener acumuladas de 6.000 pesetas, independientemente del número de horas.

16. Otras sugerencias. Retribución más elevada de Catedráticos y en general de la enseñanza universitaria.

APÉNDICE IX

ASAMBLEA DE LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS¹¹¹

Ponencia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca sobre temas varios.

TEMA I

A) SELECCIÓN DEL PROFESORADO (Proposición del Sr. Antón Oneca)

El actual sistema de oposiciones tiene principalmente dos inconvenientes: que no acredita el conocimiento completo de las asignaturas y que constituye una carrera de resistencia física, ya que el escaso número de opositores obliga muchas veces a una actuación casi diaria, lo cual no ocurre en otras oposiciones.

Las de Cátedra podrían dividirse en dos partes. La primera, destinada a demostrar el dominio del programa y las dotes del profesor, constaría de la explicación de dos lecciones, sacadas, a su suerte, del programa del opositor, con preparación durante seis horas, y de dos ejercicios prácticos. Al final de esta parte, el Tribunal decidiría sobre la aptitud de los candidatos para la continuación. Seguiría una interrupción de los ejercicios por quince días, durante los cuales todos los miembros del Tribunal redactarían un informe escrito sobre los trabajos presentados. La segunda parte

¹¹¹ Circular n.º 32, *I Asamblea de las universidades españolas*, Madrid-Alcalá, 11 al 16 de julio de 1953. El original manuscrito en junta de 21 de mayo de 1953.

constaría de tres ejercicios destinados, respectivamente, a la exposición de la labor científica del opositor, a una conferencia sobre el método de la asignatura y a otra sobre alguno de los trabajos de investigación presentados. Esta parte segunda quedaría consagrada a demostrar la aptitud científica y capacidad investigadora.

B) RETRIBUCIÓN DEL PROFESORADO

Actualmente, los Catedráticos de Derecho tienen haberes inferiores a todos los funcionarios públicos para cuyo ingreso se requiere el título de Licenciado en Derecho: Notarios, Registradores, Jueces, Abogados del Estado, etc. De aquí resulta que los mejores alumnos, cuando no tienen una determinada virtud ascética, rehuyen la carrera del profesorado. La misma insuficiencia de retribución se advierte con la comparación entre el más alto grado de los funcionarios del Ministerio de Educación que ocupan Catedráticos universitarios y el análogo de los funcionarios de otros Ministerios: ingenieros, diplomáticos y las expresadas carreras del Ministerio de Justicia.

Debe llamarse asimismo la atención de los Poderes públicos sobre la lamentable situación en que hoy se encuentran los Catedráticos jubilados.

C) PROFESORES ADJUNTOS

Debe aspirarse a lograr la creación de una plaza de Profesor adjunto por cada Catedrático. La retribución del Profesorado adjunto no deberá ser inferior a 18.000 pesetas.

TEMA III

PLANES DE ESTUDIOS

(Proposición del Sr. Clavero Arévalo)

A) El artículo 55 del Decreto de 7 de julio de 1944, de Ordenación de la Facultad de Derecho, debe ser, a nuestro juicio, el punto de partida para trazar los planes de estudios de acuerdo con las finalidades sociales que nuestros días exigen de la Facultad de Derecho. Estas «mantendrán —dice el referido precepto— estrecha colaboración con las instituciones y entidades de orden profesional. En especial, crearán o incorporarán instituciones que formen a los alumnos para los diversos Cuerpos del Estado, en donde se exija la posesión del título de Licenciado en Derecho, y también proveerán a los alumnos y a los Licenciados de la Facultad de una eficaz formación práctica para el ejercicio de la Abogacía».

El punto de vista que preside esta nota es que el ingreso en los Cuerpos jurídicos de la Administración española debe estar íntimamente unido a los estudios universitarios, y concretamente a los de la Facultad de Derecho. El sistema actual de ingreso, es decir, el de la oposición, significa la consagración de la separación entre Estado y Sociedad, es característica del pensamiento liberal. Por otra parte, supone, en primer lugar, para la Administración una base de selección entre los opositores que no tiene otra garantía que el mayor o menor acierto memorístico que los citados opositores puedan tener en unos ejercicios, sin que para nada cuenten ni el expediente académico, ni la selección progresiva, ni la práctica de la función a que se va a dedicar.

Para los opositores, una labor de varios años se decide en un solo momento, que, con diversidad de programas, incluso para materias análogas, le suponen a veces enorme pérdida de tiempo. Para la Universidad, finalmente, el desprestigio de ver la proliferación de las Escuelas especiales, en donde se explica Derecho, por quienes no tienen la cualidad de Catedrático, lo que, evidentemente, supone una intromisión en la profesión de Catedrático de la Facultad de Derecho.

Por todo ello, el plan que propugnamos es el siguiente: Un determinado número de años comunes, que pudieran ser cuatro o cinco, cuya aprobación capacitaría para el ejercicio de la profesión de Abogado. Posteriormente, diversos planes de especialización, de acuerdo con las exigencias de los Cuerpos jurídicos del Estado más importantes. En las enseñanzas de estos cursos habría que dar gran importancia a la formación práctica sometida a la teórica, pudiendo participar en la primera sin la cualidad de Catedrático quienes pertenecieran a los referidos Cuerpos del Estado.

Sólo se permitirían las pruebas de cada año a quienes tuvieran aprobadas las prácticas, y las calificaciones finales se realizarían en conjunto por los Catedráticos del curso. Cada alumno llevaría un expediente, en el que pudieran compararse debidamente las calificaciones en relación con las de otros compañeros. Para evitar los diferentes criterios que pudieran darse en las distintas Facultades, lo que impediría tener una base de selección justa para aquellos que, una vez terminados sus cursos, cubrieran las vacantes en los Cuerpos jurídicos de la Administración, sería de desear que cada Facultad tuviese solamente una especialidad concreta o que, de tener más de una, tales estudios no se repitieran en otra Facultad. Así se podrían distribuir las enseñanzas de los doce Cuerpos Jurídicos más importantes del Estado entre las doce Facultades de Derecho, correspondiéndole a cada Facultad una especialidad, o más de una, si los Cuerpos excedían del número de Facultades, pero evitando siempre, para desterrar la desarmonía de criterios, que una misma especialidad se diera en dos o más Facultades.

La selección de quienes fueran a ingresar en los distintos Cuerpos del Estado se haría de acuerdo con la propuesta de las Facultades, que señalarían siempre a quienes, comparativamente hubieran obtenido mejores calificaciones teóricas y prácticas.

Este sistema es innovador y, si se quiere, revolucionario, pero su germen se contiene en el precepto vigente anteriormente transcrito, del Decreto ordenador de las Facultades de Derecho. En el orden del Derecho positivo, exigirá no sólo una reforma de la legislación universitaria, sino también de la reguladora del ingreso en los distintos Cuerpos jurídicos de la Administración. Su realización debe ser muy estudiada, incluso rectificando ideas transcritas, haciendo honor al dicho de que toda revolución debe tardar en producirse un tiempo directamente proporcional a la profundidad a que aspira. Pero en su directriz creemos que está la auténtica función social que nuestros días exigen a las Facultades de Derecho.

(Proposiciones de diversos Señores Catedráticos)

Los planes actuales de la Facultad de Derecho adolecen de exceso de enseñanza teórica y falta de enseñanzas prácticas. Convendría que las horas de enseñanza teórica fueran no más de tres semanales, por regla general, y en cuanto a las prácticas, dos obligatorias, al menos en la segunda parte de cada curso.

El régimen de cuatrimestres, en cuanto permite una mayor flexibilidad y proporción entre la extensión de las materias y el tiempo a ellas destinado, debe conservarse.

Dada la complejidad creciente de la legislación, sería deseable que en el último año de la carrera se bifurcase en tres cursos de especialización, dedicados, respectivamente, al Derecho privado, al público y al penal. Los estudios de este último serían: Derecho penal y Ciencia penitenciaria, Criminología y Criminalística, Procesal penal, Medicina legal y Psiquiatría.

Es muy fundamental que en todas las oposiciones para las que se exige el título de Licenciado en Derecho se haga una puntuación previa a los ejercicios, en que se valoren: los estudios y aprobación de la memoria del Doctorado; los Premios extraordinarios; las Matrículas de honor y un cierto número de Sobresalientes.

Se propone asimismo que las asignaturas a desarrollar en más de un año académico finalicen todos sus cursos cuatrimestrales en junio, y no en febrero, ya que en otro caso, y por razón de la natural incompatibilidad que se les presentaría a los alumnos repetidores oficiales, se verían estos forzados a perder una convocatoria. Tal ocurre actualmente con las asignaturas de

Derecho administrativo (2.º), Hacienda Pública (2.º), Derecho Penal (2.º), Historia del Derecho (1.º) y Derecho Procesal (2.º).

En caso de no aceptarse la anterior propuesta, los alumnos que no puedan presentarse a examen en febrero deberían ser autorizados a presentarse en las convocatorias de junio y septiembre.

Que el segundo cuatrimestre, teniendo en cuenta que por exigirlo así la incorporación de los alumnos a la Milicia Universitaria, termina en el mes de mayo, para dar comienzo a las tareas de examen, se inicie, no el 15, sino el día 1 de febrero, para obtener de esta forma una adecuada proporción en la duración de los periodos cuatrimestrales.

Por los respectivos señores titulares, se solicita que en el primer curso de Derecho mercantil se comprenda una sección de Derecho mercantil terrestre¹¹² y otra de aéreo. Que el Derecho procesal se explique en dos cursos completos. Que cada curso de Derecho Internacional comprenda cuatro o cinco horas semanales de cursos completos. Que el Derecho político (1.º) tenga seis horas semanales.

Incompatibilidades.— Que el cuadro de incompatibilidades aplicable sea uniforme en todas las Facultades.

Deben señalarse normas de carácter general regulando las convalidaciones de asignaturas de la Facultad de Derecho, en relación con las cursadas en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

TEMA IV

A) Las Autoridades académicas deben ser nombradas de acuerdo con el Claustro, si se trata del Rector, y con los Catedráticos respectivos si se refieren a Decano y Vicedecano; estos nombramientos deben ser por cuatro años, siendo elegibles indefinidamente.

Debe ser incorporado el Consejo de Investigaciones Científicas en sus tareas a las Universidades, siendo asimismo de desear que el nombre de Universidad se reserve exclusivamente para las doce existentes en la actualidad.

B) *Tasas y Matrículas universitarias.*— Se acuerda solicitar que la matrícula gratuita tenga efectiva realidad, y la de pago, proporcionada a las fortunas familiares, llevando de esta manera a la práctica lo establecido al efecto por la vigente Ley de Ordenación Universitaria.

¹¹² En el texto manuscrito en el libro de actas dice «Marítimo».

C) El título de Catedrático deberá quedar exclusivamente reservado para aquellos a quienes les esté oficialmente reconocido.

TEMA V

EL DOCTORADO

La aprobación de la tesis debe ser atribuida a todas las universidades. Los Cursos Monográficos, válidos para el Doctorado, hoy limitados a seis, deben extenderse a todos los que autoricen las respectivas Facultades.

APÉNDICE X

RELACIÓN DE TESIS DOCTORALES

Castillo Hernández, Santiago, *Alfonso de Castro y el problema de las leyes penales o la obligatoriedad moral de las leyes humanas*, tesis doctoral presentada en la Facultad de Derecho canónico de Comillas, Universidad de Salamanca, 1941.

Pérez Vicente, José María, *Las bases filosóficas de la responsabilidad*, tesis inédita, Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1945.

Lucas Verdú, Antonio, *Figura e ideario político del P. Andrés Mendo SI*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1947.

Lucas Verdú, Pablo, *La formación de las ideas políticas españolas (siglo XVIII)*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, ca. 1948.

Rodríguez Verástegui, Cándido, *Criminales de guerra*, tesis inédita, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1950.

Martín Blanco, José [en la *Memoria* 1949-1950 se indica que corresponde al curso 1950-1951, pero no he encontrado rastro de ella].

Beltrán de Heredia y Onís, Pablo, *El derecho de retención*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1951.

Acosta Sandoval, Fernando [en la *Memoria* 1950-1951 se indica que corresponde al curso 1951-1952, pero no he encontrado rastro de ella].

García-Murillo Basas, Eusebio, *La economía salmantina durante el periodo de intervención oficial (1940-1950)*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1952.

Echeverría Martínez, Lamberto, *El matrimonio en el derecho canónico particular posterior al código*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1954.

Garibi Undabarrena, José María, *Los abordajes en derecho marítimo español y extranjero*, tesis inédita, procedente de Salamanca, presentada en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho, 1954.

Hernández de Pablo [sin rastro, se informa sobre ella en junta de 10 de junio de 1955].

Gil Nieto, Fernando [sin rastro, en la *Memoria* 1954-1955 se indica que corresponde a la segunda promoción de doctores de Salamanca (1955-1956), también se informa de ella en junta de 2 de marzo de 1956].

Rodríguez-Rivas Navarro, Enrique [sin rastro, se informa sobre ella en junta de 2 de marzo de 1956].

Escobar Asuar, Joaquín, *La regulación del trabajo en Navarra en el siglo XVI*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 1957.

Marino y Borregó, Rubén M. de, *El suministro (teoría general)*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 1958.

APÉNDICE XI

INFORME SOBRE CURSOS MONOGRÁFICOS E IMPLANTACIÓN DE LAS ENSEÑANZAS DEL DOCTORADO EN ESTA FACULTAD¹¹³

De acuerdo con el artículo 21 de la Ley de Ordenación Universitaria de 29 de julio de 1943, Reglamento Orgánico de la Facultad de Derecho de 7 de julio de 1944 y Orden Ministerial de 9 de febrero de 1945, la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, previo acuerdo unánime de la Facultad, tiene el honor de poner en conocimiento de VE que están organizados los estudios del Doctorado en Derecho de esta Universidad de la siguiente forma:

1. Desde 1945 han sido explicados en esta Facultad, previa la aprobación de VE, cursos monográficos desempeñados por catedráticos numerarios, que actualmente han sido organizados con carácter de unidad y que están comprendidos en las asignaturas siguientes:
 1. Estudios Superiores de Derecho Penal, Prof. doctor don José Antón y Oneca,

¹¹³ Junta de 18 de mayo de 1948.

2. Literatura Jurídica española, Prof. doctor don Francisco Elías de Tejada,
 3. Política Económica, Prof. doctor D. Julio Tejero Nieves,
 4. Estudios Superiores de Derecho Privado, Prof. doctor don José María Beltrán de Heredia,
 5. Estudios Superiores de Derecho Público, Prof. doctor don Nicolás Rodríguez Aniceto,
 6. Historia de la Iglesia, Prof. doctor don Teodoro Andrés Marcos,
 7. Historia del Derecho Internacional, Prof. doctor don Vicente Ramírez de Arellano y
 8. Estudios Superiores de Derecho Romano, Prof. doctor don Juan Iglesias Santos.
2. Que la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca aspira a que a partir de 1 de octubre, VE tenga a bien disponer como válidos estos cursos para el otorgamiento del título de Doctor, habiendo organizado para su obtención, si VE lo considera oportuno, el siguiente proyecto de Reglamento interno, según permiten y ordenan las disposiciones legales vigentes:
- a) Para obtener el Título de Doctor en Derecho por la Universidad de Salamanca será preciso: 1. poseer el título de licenciado en Derecho por la Facultad; 2. haber cursado y obtenido calificación favorable en cuatro de las anteriores asignaturas ya mencionadas, que en forma de cursos monográficos y durante dos cuatrimestres de dos horas semanales es considerado como mínimo indispensable; 3. haber participado en cuatro seminarios durante un cuatrimestre de dos horas semanales; y 4. aprobar una tesis doctoral.
 - b) Las asignaturas antes mencionadas, cuya aprobación es necesaria para obtener el Grado de Doctor, así como los seminarios correspondientes, serán escogidos por el doctorando previa indicación del Director de la tesis y comunicado al Decano de la Facultad de Derecho a los efectos de inscripción de matrícula.
Dicha matrícula consistirá en el pago de cien pesetas por asignatura, cincuenta por seminario y doscientas cincuenta para el ejercicio de Grado de Doctor.
 - c) Tanto las asignaturas y seminarios como la disección de las tesis correrán a cargo de los Catedráticos numerarios que hasta ahora han venido explicando los Cursos Monográficos arriba señalados. Desempeñarán tales labores académicas previa retribución anual de doce mil pesetas en concepto de gratificación por las especiales tareas de investigación que todo ello supone.

- d) Para todo lo referente a la dirección de las tesis y práctica de los ejercicios se estará a lo dispuesto en los artículos 44 y siguientes del vigente Reglamento orgánico de la Facultad, de 7 de julio de 1944.

Todo ello nos permitimos elevar a VE, insistiendo en el ruego antes mencionado, con el fin de que a partir de 1.º de octubre del curso 1948 a 1949 puedan cursarse los estudios para la obtención del Grado de Doctor en Derecho por esta Universidad de Salamanca.

APÉNDICE XII

DOCTORADO *HONORIS CAUSA* PROFESOR HANS KELSEN¹¹⁴

[Escudo.— Universidad de Granada.— El Secretario General]

Sr. Don Manuel García Blanco
Secretario General de la Universidad de
Salamanca

Mi querido colega:

Le pongo estas líneas rogándole que me informe de una consulta que me hace el Prof. Hans Kelsen, que según me dice fue propuesto Doctor Honoris Causa por esa Universidad, aceptando complacidísimo el nombramiento, aunque no le era posible desplazarse de los Estados Unidos, y como a pesar del tiempo transcurrido no se le ha enviado Diploma alguno, tiene la duda de si es realmente Doctor Honoris Causa por esa Universidad, o si es preceptiva su asistencia a la misma.

Según dice es Doctor Honoris Causa de otras Universidades, aun cuando no haya asistido al acto de la investidura solemne.

En espera de sus noticias y rogándole perdone estas molestias quedo suyo affmo. amigo y compañero.

[Firma]

3-7-1956

Firmado: Antonio Mesa-Moles

* * *

¹¹⁴ Los documentos originales se encuentran en hojas sueltas encartadas en el libro número 5 de actas de juntas de la Facultad de Derecho. La carta de Mesa-Moles y la minuta de la respuesta están mecanografiadas, la carta de Kelsen manuscrita.

Contestación a la carta adjunta

Mi querido amigo y compañero: En contestación a su carta del día 3, que he encontrado aquí a mi regreso de Alemania, le agradeceré comuniqué al profesor Hans Kelsen, que recibirá el diploma con su nombramiento de Doctor «honoris causa» de esta Universidad, título que le fue concedido con ocasión del VII Centenario de la misma, en su residencia de los Estados Unidos, de manos de nuestra representación diplomática. A tal fin conviene que nos haga saber su dirección exacta para ese momento, que será en el próximo otoño. Si hubiésemos sabido que venía a España se habría activado la impresión del Diploma para que él mismo se lo llevase, pero ya no hay tiempo, pues no lo tendremos listo antes del próximo mes de septiembre.

Un cordial saludo de

* * *

Bâle, Suisse
le 30 juillet 1956

Monsieur Manuel García Blanco
Secrétaire Général de l'Université de Salamanca
Salamanca, Espagne

Monsieur le Secrétaire Général:

Mon ami, le professeur Antonio Mesa-Moles m'a informé que vous avez la grande obligeance de m'envoyer, à l'automne prochain, le diplôme concernant le Doctorat «Honoris Causa» que l'Université de Salamanca m'a conféré. Permettez-moi de vous indiquer mon adresse précise:

212b Los Angeles Avenue,
Berkeley (prés de San Francisco), *Californie, USA*

Je saisis cette occasion pour exprimer encore une fois ma sincère gratitude pour le grand honneur avec lequel l'une des plus anciennes et plus célèbres Universités du monde m'a distingué.

Veuillez agréer, Monsieur le Secrétaire Général, l'expression de mes sentiments les plus sincères.

[Firma]